

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....	24	70
En Filipinas.....	24	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

MADRID.—Jueves 28 de Diciembre de 1871.

NUM. 576.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro múltiple, ó sellos de correo, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, lib. Esp. de E. Déné Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se suplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

En el día de ayer se han adherido al manifiesto del Circulo conservador en favor de nuestros hermanos de Cuba, las personas cuyos nombres se espresan á continuación:

Agueros (Modesto).  
Armero (Agustín), ex-Senador.  
Bellido (Antonio).  
Casa y Robles (Jose de la).  
Casa (Pedro de la).  
Casillas (Evaristo).  
Casillas Benito (Rufino).  
Catalá (Antonio), ex-Diputado.  
Ceballos (Ramon).  
Cero (Luis).  
Enciso (Ramon).  
Gonzalez Ciezar (Antonio), ex-Diputado.  
Gonzalez Vallarino (J. Gualberto).  
Izquierdo Rodriguez (Liborio).  
Lafuente (Francisco).  
Lamadrid (Liborio de).  
Lopez (Cristóbal).  
Lopez de Lara (Nicasio).  
Lozano (Lázaro).  
Martin (Joaquín).  
Massanet y Ochando (Juan), ex-Diputado á Cortes, y Diputado provincial.  
Nassary y Ortega (Felipe de).  
Palló (Juan).  
Paz (Adriano), Diputado provincial.  
Pifreio (Francisco).  
Roveres (José María).  
Roveres (Ruperto).  
Sanchez F. Hontoria (Eduardo).  
Sanchez Palencia (Nicolas), ex-Diputado.  
Sevillano (Felipe María).  
Valcarlos (Gerardo de Dios), ex-Diputado provincial.  
Velasco y Ortega (Atanasio).

Los que suscriben, vecinos de Lérida y Tárrega, se adhieren con el mayor entusiasmo al manifiesto que el Circulo Conservador legitimista de Madrid ha publicado en 13 del corriente, dirigido á los defensores de la integridad nacional en Cuba y Puerto-Rico, Lérida á 24 de Diciembre de 1871.  
Juan Mestre y Camps.  
Epifanio de Fortuny.  
Francisco María de Martorell.  
Jaime Campmany.  
Santiago Gasset.  
Manuel La Rosa.  
Jaime Llorens.  
Ramon Pomés.  
José María Sanchó.  
José García Roda.  
Domingo Tey.  
Inocente Ballesteros.  
Jorge Llorens.  
Antonio Guis Millá.  
Jaime Serra.  
Joaquín Ruiz.  
Francisco Montañé.  
Ricardo Guis.  
Mateo Pempido.  
Cristóbal Grau.  
Ramon María de Jover.  
José de Jover.  
Ramon Tasis.  
José Ingles.  
Joaquín Jover.  
José Tasis.  
Antonio Florensa y Artigues.  
Magin Lamich.  
Martín Brugues.  
Por el comité conservador legitimista de la provincia de Gerona:  
El conde de Foxá, presidente.  
José Mollera de Calvet.  
Nicolas Sazatornil.  
Narciso Grau, ex-diputado provincial.  
Pedro Balart y Oliver.  
Francisco Grau.  
Miguel Nieto de Mantecas, secretario.

Por la junta del partido moderado de Jijona en re-

presentacion de sus correligionarios del partido provincial:

Juan E. Tur, presidente.  
Ignacio Aracil.  
Juan Garcia.  
Francisco Juan y Diez.  
Diego Aracil.  
Ramon Perez de Sarria.  
Santiago Miralles, secretario.  
La junta directiva del Circulo moderado de Cádiz, en representacion de los amigos politicos:  
José de la Viesca, Presidente.  
José Baltar.  
Francisco F. Moran.  
Fernando G. de Arboleya.  
Antonio G. Linao.  
F. de Mier y Teran.  
Luis Chorro.  
Eduardo Vassallo O'Lawlor, Vocal secretario.

En representacion de los amigos politicos de Villalpando y como individuos del comité moderado de aquella villa, se adhieren al manifiesto:  
Mariano Rodriguez Guerrero.  
Pedro Buron.  
Eugenio Cabilano.  
Carlos Cepeda.  
José María Barban.  
Baltasar Casanazar.  
Ramon Lopez Treviño.  
Policarpo Treviño.

En nombre del Circulo moderado de la villa de Salorino, el Presidente.  
Francisco Guillen.

## DISCORDIAS ENTRE LOS REVOLUCIONARIOS

Es un fenómeno moral y político que merece llamar la atención de los hombres reflexivos, y del país en general, esa lucha á muerte, cada día mas encarnizada, que han trabado entre sí las diversas fracciones en que se dividen los revolucionarios de Setiembre. Mas bien que discusion política de principios ó de conducta, parece esta encarnizada lucha entre radicales y progresistas, entre zorrillistas y sagastinos, uno de aquellos combates de gladiadores del circo romano, en los que, por lo comun, se llevaba el furor de los lidiadores hasta dejar al contrario exánime, tendido sobre la arena.

El mas hábil y vigoroso en la pelea, el mas certero en sus golpes, el mas rudo y violento en sus acometidas, el mas sanguinario feroz y desalmado en el combate, era entre los gladiadores romanos, el que representaba mejor su papel, y el que recibía mayores vítores y aplausos de aquella parte del público que se interesaba por su victoria.

Otro tanto es lo que está presenciando la nacion escandalizada en la lucha de los revolucionarios, que parecen condenados por un sino fatal á deshonrarse y envilecerse mutuamente llevando el encono hasta la ferocidad y el esterminio.

Los que ayer fraternizaban como amigos íntimos, como discípulos de una misma escuela, partidarios de una bandera comun y miembros de una familia perfectamente unida, hoy se combaten, se maldicen, se muerden y se despedazan con una saña y encarnizamiento de que solo nos ofrecen ejemplo esas turbas salvajes que se devoran entre sí, no quedando el vencedor satisfecho si no bebe la sangre de su contrario.

A la vista de este fenómeno revolucionario, los hombres de buena fé y los pueblos sencillos, que no conocen lo que son las revoluciones y los seres abyectos y perdidos que se congregan en nefando consorcio para realizarlas, se sorprenden y asombran, sin saber al pronto dar razon de la guerra implacable en que viven hoy los amigos de ayer.

¿Cómo, conre preguntar, se ha convertido en discordia la armonía de otro tiempo? Pues qué, re-

volucionarios de las diversas fracciones, ¿no procedis todos de un mismo origen? ¿No fueron unos mismos vuestros propósitos; derribar lo que existía en Setiembre de 1868, para mandar vosotros, levantando vuestro alcazar sobre las ruinas del trono y de las demás instituciones sociales políticas y religiosas que arrojaisteis por el suelo, como los ejércitos indisciplinados que talan á sangre y fuego los países invadidos?

¿Por ventura no fueron vuestras armas las intrigas y maquinaciones tenebrosas y vuestros medios y maniobras el engaño, la deslealtad, la perfidia y la traicion?

¿No alzasteis todos igual bandera de libertad sin límites, hasta para profanar la santidad del hogar doméstico, y disputar á la justicia sus fueros, á la moral sus leyes, y á la divinidad sus derechos?

¿Acaso no disteis todos el mismo grito revolucionario en la *Yumancia*, manchando con igual baldon uno de los nombres mas honrados y gloriosos de nuestra historia?

Tendisteis vuestras escalas, á manera de saltadores, sobre el codiciado alcazar del mando: os apoderasteis del botín, repartiéndoselo á vuestro antojo; y quitando, poniendo, derribando y destruyendo lo que mejor os plugo, os hicisteis dueños y señores absolutos de todo, en alias de la libertad, del impudor y de la codicia, y en nombre del derecho de la fuerza y la violencia.

Necesitabais formar un pacto, establecer una alianza, inventar un símbolo que fuese vuestra bandera comun; y combinasteis, aunque con trabajo, una constitucion democrática, compuesta de retazos de impiedad y de errores vulgares, que son ya el desprecio de los políticos ilustrados; y, para que nada faltase rematásteis el edificio con una corona, digna de la obra y de sus autores.

Parecia, por tanto, que, procediendo todos vosotros de una familia, habiendo empleado iguales medios para realizar vuestra empresa revolucionaria, profesando ideas y doctrinas idénticas en política, en religion y en moral, y alimentando unas mismas aspiraciones, no debiera tener razon de ser la guerra intestina que os consume, como una fiebre ardiente y devoradora.

Pues, sin embargo de todo esto, los hechos atestiguan lo contrario: arde la discordia; la lucha existe encarnada, feroz, implacable: el banquete fraternal de los revolucionarios se ha convertido en campo de Agramante, y el edificio levantado por la traicion, la impiedad, el error y la ignorancia, cruje y se estremece desde los cimientos débiles en que se apoya, hasta la cúpula estraña y caprichosa que le sirve de coronamiento: amenazando hundirse con estrépito, al impulso del terrible y continuo ariete de la guerra.

Tendría la lucha de los revolucionarios una explicacion natural y lógica, si alguno de los grupos que pelean, en la oposicion y en el poder, hubiese variado de principios, reconociendo noble y francamente sus errores, y emprendiendo una marcha diametralmente opuesta á la que todos siguen con distintos nombres desde que consumaron su infama obra. Pero no tiene la lucha fundamento sólido, ni en los principios, ni en las aplicaciones, ni en la conducta, cuando todos, sin distincion, pertenecen á la misma escuela; cuando todos son hijos, no de la libertad verdadera derivada del Evangelio, que es su única fuente purísima; sino del liberalismo racionalista, absoluto, ilimitado y perturbador de las sociedades donde ejerce su tiránico imperio con la máscara hipócrita de la igualdad y la tolerancia.

Esa guerra sangrienta, ese pugilato feroz y desatinado de gladiadores, no se comprende, bajo el aspecto doctrinal, entre partidos, fracciones y grupos, que están perfectamente acordes en religion, porque son todos indiferentes ó ateos; en fi-

lososía, porque son racionalistas ó escépticos; en moral, porque son utilitarios; en política porque no tienen otro ídolo que una libertad desesperada, turbulenta y absurda; en administracion porque desconocen el orden, la autoridad y la ciencia del gobierno.

La famosa Constitucion de 1869 es la legalidad comun de todos los revolucionarios, segun ellos mismos lo manifiestan á cada instante; y hallándose consignadas en este Alcoran político las doctrinas fundamentales de la revolucion, que entre todos hicieron, no se alcanza fácilmente el motivo de la discordia intestina de la familia liberal, compuesta de renegados de los antiguos partidos, pues ninguno sostiene hoy las ideas que profesaba en otro tiempo.

Para comprender este fenómeno es necesario fijar la consideracion en dos objetos muy diferentes entre sí: tales son, en la esfera de la política revolucionaria, las ambiciones, las miserias, la vanidad y el orgullo de los partidos militantes; y en el orden moral, los altos juicios de la Providencia, que permite los males en el mundo, reservándose imponer á sus autores un tremendo castigo, y que, cuando es llegada la hora de la justicia, envía diluvios sobre la tierra ó torrentes de fuego, ó confunde las lenguas, ó sepulta soberbios ejércitos en los abismos del mar.

Se comprende, pues, la lucha trabada entre los revolucionarios, hijos todos de una misma familia; porque la soberbia los ciega, la ambicion los devora y la envidia los consume. La soberbia de cada fraccion no le permite ceder á otra: la ambicion de cada grupo le arrastra á dominarlo y explotarlo todo exclusivamente para sí, y la envidia de cada individuo en particular, le lleva á despreciar, á maldecir y atormentar á los demás, mirando con pesadumbre y enojo los bienes que disfrutan.

Ved aquí el origen de las discordias y de los combates revolucionarios, examinando el asunto bajo su aspecto puramente político.

A los que hablen al pueblo de principios, como causa fundamental de las disidencias, debe despreciarlos por hipócritas ó farsantes y decirles que los ha conocido á pesar de su disfraz, y que sus eternas polémicas sobre el mas ó el menos de la libertad no parten de la conciencia, sino del estómago, y no se resuelven en la discusion científica, ni en las urnas ni en las Cortes, sino en la mesa del presupuesto.

Son estas gentes aquellos enemigos de la cruz de Cristo, de quienes nos habla el Apóstol, que no creyendo en la inmortalidad, ni gustando sino de las cosas materiales, no tienen mas Dios que su vientre. Dad á los que pelean entre sí un puesto que les satisfaga en el festín, y los vereis otra vez amigos y compañeros, sin cuidarse de si la ley que rige es la de Jesucristo ó la de Mahoma.

La discordia revolucionaria tiene tambien, en el orden moral, su razon suficiente, como ya hemos indicado, en los altos juicios de Dios, que humilla á los soberbios, y confunde á los impíos; permitiendo, en castigo de su orgullo y rebeldia, que corran desbocados y ciegos á hundirse en el abismo abierto por sus pasiones.

Si nuestras palabras os parecen sospechosas, hombres de la revolucion, progresistas y radicales, unionistas, frontizos, conservadores y demás familia, oid la pintura que hace de vuestras discordias un pincel divino: «Se levantará un pueblo entero, hombre contra hombre, vecino contra vecino, el joven contra el anciano, el plebeyo contra el noble, porque todos pusieron su pensamiento y su lengua contra Dios (*Is. c. III v. 8*).

Vosotros formais ese pueblo que arde en discordias, por vuestras impiedades y abominaciones: y estais condenados á morir en la hoguera que habeis encendido.

Perecer entre los furios de la discordia, de la ambicion, de la intriga y del odio, los que por tales medios han escalado el poder, será una espacion providencial tremenda, pero justa.

Si no creéis en el día de la justicia, peor para vosotros: las leyes de la Providencia, se cumplirán, sin embargo, como existe la luz para los ciegos, y mata el veneno á los que niegan su eficacia.

## MALA SEÑAL.

El *Imparcial* contestaba ayer á *La Política*, que en su número del día anterior decía que los radicales esperaban imponerse á la corona, á consecuencia de la victoria que tienen por cierto que obtendrán en las Cortes. El diario radical dice que sus correligionarios no se impondrán á la corona, ni aun siquiera por la ley de la gravitacion parlamentaria, que es al mundo político lo que es al universo la ley de la gravitacion de los cuerpos. «La imposicion, añade el colega, es un acto de fuerza y no han de apelar á él los que tienen de su parte la mayoría del país dentro y fuera de la Asamblea».

Parécenos que hay cierta contradiccion en los términos de esa declaracion, pues si por ser la imposicion un acto de fuerza no han de apelar á él los radicales, no se comprende á qué viene la indicacion de que tienen á su favor la mayoría del país dentro y fuera de la Asamblea. Si esto no es una discreta advertencia de que será una gran temeridad oponerse á los deseos y á las exigencias de quien cuenta con esa mayoría fuera de la Asamblea, no comprendemos lo que pueda ser. Bien mirado, si la mayoría con que los radicales dicen que cuentan dentro de la Asamblea ha de servir para derrotar al gobierno dentro de esa misma asamblea; parece natural que la otra mayoría que hay fuera de la Asamblea, sirva para derrotar al gobierno fuera de la Asamblea. Si no es así, preciso será convenir en que ni una ni otra mayoría sirven para nada: la de dentro, porque de nada sirven sus victorias, si no derriba al ministerio; la de fuera, porque nada ha de hacer para auxiliar á la de dentro, consintiendo que el ministerio siga siéndolo á despecho de la una y de la otra.

Es muy singular que los radicales vengán ahora con semejantes ejemplos; cuando siempre han apelado á la fuerza como su único recurso, para imponerse á todas las situaciones. Recordamos muy bien que antes, mucho antes de la revolucion bastante años antes, decía un periódico progresista, en el cual parece que en algunas ocasiones escribía el Sr. Ruiz Zorrilla: «tenemos de nuestra parte el derecho y además la fuerza.» Esa frase era la muletilla obligada en cuantas ocasiones se proyectaba algun motin; y es bien sabido y no se atreverán hoy á negarlo los radicales, que lo único que les trataba era de imponerse á la corona. Tampoco negarán que desde el día en que apelaron al retraimiento, se negaron á todo lo que fuese entrar por las vías legales y que llegó la época en que dijeron: *es tarde*, y algun tiempo después publicaron su programa en un artículo que titulaban *nuestra última palabra*. Si era ó no para imponerse, los acontecimientos lo dijeron y no habrá quien pretenda contradecirlos.

¿Cómo es que ahora cambian de lenguaje y dicen que no se impondrán? ¿Es que temen la rechifla que sobre ellos vendría, si quisiesen atentar á lo que trajeron para ellos y en la inteligencia de que no podría ser mas que suyo? ¿Es que emplean la frase, convencidos de que se habrá de tener mas en cuenta la circunstancia de que son ó dicen ser mayoría dentro y fuera de la Cámara; y no la protesta tibia y *pro fórmula* de que no se habrán de imponer?

ciertamente que tan en balde se haya tomado V. este trabajo.

Después de la primer sorpresa, tan natural, se serán muy pronto Sidney sostenido por su conciencia, que le decía que al obrar de aquel modo se había conducido con lealtad y nobleza.

—Hola, milord, contestó, ¿V. ha estado de centinela? Lástima es ciertamente que V. se entretenga en interceptar cartas ó en ponerse á las puertas á escuchar.

—Caballero, replicó lord Winbury, un hombre de su clase no puede insultar á una persona como yo. Agradezca V. al poco caso que hago de sus palabras y de sus hechos, porque me hubiera sido posible tratar como un bandido á quien furtivamente se introducia aquí; y diez espadas habrían atravesado ya su corazón.

—Hágalo V., milord, dijo con serenidad el capitán. Pero si le queda algun valor, bájase aquí y con el acero en la mano me responderá de su conducta.

—Mi conducta... ¡Ah! ¡esto sí que es admirable!... ¿Tendré yo que justificarme á los ojos de un intrigante, de un traidor?

—Traidor... repitió Sidney. ¡Ojalá que sus intenciones de V. no justificasen mi conducta! Mas puesto que no me es dado libertar del yugo de V. á la inocente víctima que está oprimiendo, le anuncio que tarde ó temprano caerá sobre V. la justicia terrible de Dios Nuestro Señor, que á todos ha de juzgarlos.

—Váyase V., miserable! exclamó el lord, y tenga á dicha que le perdone la vida.

—Desventurada Alicia!... dijo el joven.

Y se retiró poco á poco con un paso que mostraba su intrépida serenidad.

¿Era por un resto de consideracion á la memoria de sir Addington, ó bien por temor de verse comprometido en un trance embarazoso, por lo que lord Winbury continuó á los arqueros, dispuestos á perseguir á los dos marinos? Ello es que el tutor se consideraba bastante vengado con la humillacion de su adversario; y se contentó después con hacer examinar el parque y poner de centinela un arquero junto á la brecha.

Durante la noche se oyó un estruendo en el castillo. ¿Seria ilusión? Pero era tal el terror que lord Winbury habia inspirado, que nadie se atrevió á levantarse para indagar lo que podia ser aquello. (Se concluirá.)

## FOLLETIN.

### LA HEREDERA.

(Continuacion.)

A la mañana siguiente hubo cierto movimiento en el castillo. Sidney habia hecho ostensiblemente sus preparativos de marcha, y lord Winbury lo acompañó con suma urbanidad hasta los últimos límites de la posesion, deseándole feliz viaje. Ambos se despedieron con amistosas apariencias; y como el marino ignoraba que su carta hubiese sido interceptada, se retiraba muy confiado en el éxito de su plan.

Apenas habia vuelto al castillo Arundel, cuando se encontró con un diestro albañil á quien solia ocupar. Llevólo después á un cuarto deshabitado, y oyéronse golpes de piocha y de martillo.

Cuando Margarita logró ver á su padre, lo halló mas melancólico que nunca, y faltó poco para que la hija mimada no cobrase miedo al oblicuo mirar que le echaba.

—¿Al fin puedo hablarle V., querido padre!

—¿Qué tienes que decirme? le preguntó bruscamente, como si no quisiese oír la respuesta.

—¿Ay! una cosa que me llega muy al alma.

—¿Si, que el chambelan desplega un celo extraordinario en favor de tu amiga!

—Y aun cuando así fuera, no seria una accion cristiana que debía agradecerse?

El lord, que con descompasados pasos estaba dando vueltas por la sala, se paró y frunciendo las cejas, dijo:

—¿Luego tú aceptas el triunfo de miss Addington?

—¿Su triunfo!... ¡infeliz criatura! ¿De qué le sirven las riquezas que le ha dejado su padre? Ahora es mas miserable que la última alfeana; presa en su propio castillo y teniendo á la vista una causa criminal y sangui-

á traer su perdon y á obtener, sin duda, en recompensa, el castillo de Addington-Manor.

—Pues bien, padre mio, replicó Margarita, aun cuando esto suceda, declaro á V. que me resigno. Alicia es tan buena, que á su lado solo se desea verla feliz.

Y en efecto, lo que á toda aquella reunion de personas que rodeaba á Alicia, sucedia respecto á esta, no era mas que el efecto natural de su estremada bondad; pero de esa bondad que difícilmente puede hallarse fuera de las creencias católicas. La virtud natural no hubiera podido llegar á tanto. Para atravesar la penosa y difícil situacion que atravesaba Alicia, con tanta calma, tanta resignacion y tanta dulzura, era preciso el apoyo de la fé, las consoladoras doctrinas de la religion católica y una piedad basada en estos fundamentos. Esta era la gran fuerza de Alicia: fuerza que obraba sobre todos los demás con su impulso irresistible. Sir Mortimer, desairado por ella en sus pretenciones, la amaba por el respeto que le infundian sus virtudes.

Margarita, aunque veia en ella una temible rival, la amaba tambien por el mismo motivo; y de cuantos la rodeaban nadie podia sustraerse por completo á esta impresion, que al mismo tiempo los llevaba á mirar con respeto, á pesar de sus opiniones, una religion que produce tales efectos en las almas. Solo Arundel era insensible á este sentimiento, porque en su corazón empujando no podian tener entrada tan dulces afectos.

Este, al oír la última respuesta de Margarita, volvió á su sarcástica risa.

—Eso es generoso, dijo entre dientes.

Íntimamente le instó Margarita á fin de conseguir que aliviase la penosa situacion de miss Addington; lo único que pudo alcanzar, fué la promesa de que en todo el día iría él á visitar á la huérfana.

Entretanto fué á encontrarse con el albañil Pack. ¿Cuál seria la conferencia habida entre el tutor y la pupila? Nadie estuvo presente á ella; pero desde fuera pudieron oírse los gritos de lord Winbury y el nombre de Harry Sidney, que pronunció mas de una vez con acento de irritacion.

—Ya puede V. estar segura de que no consentiré en que se la lleven de este modo. Para mayor seguridad desde esta noche mudará V. de habitacion, y le he hecho preparar el cuarto azul.

—El cuarto azul! repitió Alicia trémula de horror. Por favor, milord, escíame V. el pesar de habitarlo. Mi padre acostumbraba decir que esa habitacion habia sido en otro tiempo teatro de acontecimientos siniestros, y por sus palabras he conservado siempre una repugnancia invencible hacia esa parte del castillo.

—Miedos pueriles! Hágame V. el favor de no ocuparse de ellos.

—Sin embargo, milord...

—Si V. insiste, creeré que quiere proporcionarme medios de evasion en compañía de ese traidor Sidney, que tan vilmente ha abusado de la hospitalidad que le he dado.

—Milord, V. puede disponer de mí como guste, puesto que por desgracia mía, mi bondadoso padre me ha entregado en manos de un hombre que me aborrece; pero no tiene V. derecho para atacar en su honor al digno marino cuya vida siempre fué leal.

—Se atreve V. á defenderlo! ¿Se atreve V. á hablar de su lealtad! ¿Si así lo hace, me hará V. creer que era su cómplice!

Miss Addington se repuso con dignidad.

—Bien, milord, dijo; en esas palabras, en su tono de voz, he leído claramente el rencor, y ya no me cabe duda. V. me obliga á apreciar mas aun al bizarro Harry, Sidney porque veo que ha comprendido cuales son los sentimientos de V. para conmigo.

—Después nos explicaremos, dijo con impaciencia Arundel. Por el momento lo que me importa es evitar una fuga escandalosa. Desde esta noche la señora Spairs la dejaré á Vd. en su nueva habitacion.

—De ningún modo! mejor me acostaré sobre ese cofre.

—¡Música! mi voluntad se cumplirá.

—Y cree V. que el cielo no lo castigará por hacerme sufrir esos inmerecidos tormentos!

—El cielo no oye las súplicas de los papistas.

Alicia se quedó sola y como clavada en aquel sitio á causa del dolor. Pero una manita le tocó suavemente en la espalda. Al volverse sobresaltada miss Addington, oyó una sonrisa serena y amistosa, y después estas palabras:

—Querida mía, no se alarme V., que soy yo, su amiga Margarita.



La historia progresista es la menos a propósito para inspirar confianza en que no se apelará a la fuerza: nunca han hecho otra cosa. En la Granja se presentaron en Palacio poco menos que sable en mano: en 1840 apelaron a una escandalosa sedición militar, a cuyo frente se puso el ambicioso general en jefe que aspiraba a la regencia; en 1844 en Alicante y Cartagena; en 1846 en Galicia; en 1848 en Madrid; en 1854 en todas partes; en 1856 en Madrid y Zaragoza; en 1861 en Loja; en 1866 en Villarejo de Salvanes y seis meses más tarde en las calles de Madrid; en 1847 en Cataluña; y en 1868 en Cádiz y otros puntos: siempre apelaron a la fuerza y a la imposición violenta y fuera de las vías legales.

Supóngase, no obstante, que a pesar de su historia, de su carácter y de su constante sistema, se proponen callar y obedecer, acatando profunda y reverentemente el libre uso de la prerrogativa constitucional. ¡Qué felicidad para el Sr. Sagasta! Disuélvase las Cortes después de haberse publicado las hojas extraordinarias de los periódicos radicales, en que se anuncia la gran derrota del ministerio: publica por toda contestación en la *Gaceta* el decreto de disolución y va a Palacio muy satisfecho y estirado de cuello a decir a D. Amadeo que no tenga cuidado alguno; que la mayoría con que contaban los radicales dentro del Congreso ya no existe, y que él se encarga de que no vuelva a existir en otro Congreso; que respecto de la mayoría de fuera se convertirá en mayoría ministerial y votará a los candidatos que se le mande votar, porque no ha tratado ni tratará nunca de imponerse y sería una imposición volver a las andadas; que no hay que temer acto alguno de fuerza, porque los radicales no han de hacer nada fuera de las vías legales.

Nunca hubiera ni aun soñado con tanta ventura el Sr. Sagasta: se derrota y sacar de la derrota un triunfo tan absoluto, sería una gran gloria que solo puede obtener quien haya dejado de ser progresista, para convertirse en calamar. Los cimbras habrían dado la mas insignie muestra de su habilidad diplomática, y los fronterizos se confesarían vencidos en ingenio y travesura, ante la nueva actitud en que se habrían colocado sus adversarios, por un golpe maestro de la mas sublime táctica política.

Mas no hay que esperar que tal cosa suceda: ya vendrá la primera sesión o la segunda que celebre el Congreso: ya se hará alguna indicación acerca de las dinastías seculares que han derribado los radicales: ya se dirá que la libertad está sobre todas las instituciones: ya se proclamará en muy alta voz que se ha violado el pacto: ya saldrá de nuevo el fusil de Yargas; ya se repetirá lo de *indignidad* y lo de *tontería* en la forma que mas convenga, y se harán las amenazas de costumbre, mucho mas atendida la necesidad suprema de hacerlas en tan críticos momentos. Si no se hace todo esto en la primera o segunda sesión del Congreso, será porque se hayan hecho el día antes en alguna *reunión* nocturna, con taquígrafos que tomen notas, o porque haya propósito de hacerlo al día siguiente en el Circo de Price u otro punto análogo, capaz para mas de doce mil progresistas.

Si la ocasión que va a presentarse se escapa, no se volverá a presentar otra en mucho tiempo: no es, pues, cosa de desperdiciarla y habrá que echar el resto para quedar airosos.

Es inútil hacer ahora protestas: cuando llegue la ocasión y se presente la perspectiva de una situación Serrano-Sagasta, con el elemento conservador, que habrá de dar buena cuenta del progresismo radical; cuando se empiece a traducir en hechos la idea pavorosa de una destitución en masa, y de una política anti-zorrillista, inexorablemente cruel con la Tertulia y conservadora con premeditación y ensañamiento; entonces se verá cuál es la conducta de los radicales y si tratan o no de imponerse y a lo que han venido a quedar reducidas sus protestas de hoy. La necesidad será su ley y la obediencia y a ella acomodarán su conducta. Ver lo que trageron para ellos en manos de otros, no es cosa que han de llevar en paciencia los amigos del Sr. Ruiz Zorrilla: y no hay remedio; la experiencia ha demostrado que no es de los zorrillistas y todo induce a creer que va a ser de otros: por las vías legales no esperan que se les conceda lo que no se les concedió el 18 de Noviembre: desean subir al poder y si ahora sucede lo mismo que en la fecha indicada, no les queda mas recurso que imponerse, aunque sea no sabemos cómo, pues juran que no quieren acudir a ningún acto de fuerza.

Triste es la situación en que se encuentran los radicales al tener que hacer semejantes protestas de sumisión y de que no habrá pronunciamiento; pero será todavía mas triste para ellos que llegue el caso de que se quieran pronunciar y no puedan. De todos modos, les queda otro recurso: Sagasta el calamar es bondadoso y los recibirá paternalmente como a hijos estraviados: *La Iberia* lo ha dicho mil veces: para ello no tienen mas que adherirse al manifiesto de 12 de Octubre, abjurando del 15 del propio mes: ¡qué les cuesta hacerlo! Doblen la cabeza y quedarán impuestos sin necesidad de acto alguno de fuerza.

#### NO HAY JUSTICIA.

*La Iberia* y *El Imparcial* conmemoran a un tiempo el día del aniversario de la muerte del general Prim.

Nosotros ni debemos ni queremos entrar en polémica con este motivo; pero nos importa consignar algunos hechos de los que refieren los periódicos aludidos: porque son la condenación mas completa de la situación por que atraviesa España, y la sentencia mas terrible que se puede pronunciar contra la revolución de Setiembre.

No somos nosotros, no, los fiscales ni los jueces de la revolución mas miserable y mas estéril que han conocido los pueblos: son sus mismos autores: son los que tienen mas interés en ocultar sus lunares y en disfrazar sus detestables proceder.

Hé aquí textualmente lo que dice *El Imparcial*:

«Cien vidas que tuvieran los infames asesinos que llenaron de luto al país no pagarían con ellas bastante caro su crimen. Y entre tanto, ha transcurrido un año y ni el mas ligero indicio ha venido a revelar sus nombres. ¡Oh! es bien triste para nosotros considerar que no hemos sabido crear todavía una administración de justicia bastante activa e inteligente para penetrar en los secretos de aquel tenebroso drama! Cuando el pueblo americano sufrió la inmensa desgracia de perder a Lin-

coln en el apogeo de su gloria, supo al menos que aquella generosa sangre había sido el precio de redención de cuatro millones de esclavos. Para nosotros todavía es un horrible misterio el asesinato del general Prim.»

Hé aquí ahora textualmente lo que dice *La Iberia*:

«Un año ha pasado, y algunos de los que al pie de la tumba donde Prim descansa, juraron amor y lealtad a la obra que ya dejaba terminada, hoy ¿dónde andan? ¿En qué se ocupan? ¿Cómo cumplen aquel sagrado juramento? Dígalo un partido fraccionado; dígalo una oposición tenaz a todo restablecimiento de concordia; dígalo quien abra y ahonda un abismo entre aquellos a quienes encontró amigos y hermanos, dígalo quien reniega del nombre glorioso con que hasta aquí se adornaba.»

No tuvo el general Prim mayor afán que el de estrechar, hasta hacerlos inquebrantables, los vínculos que siempre unieron a los hombres de su partido. ¡Si hoy viera en pedruzcos la obra de su constancia y de su talento!... Dejó a los que con él estaban la misión de continuar la historia de nuestro triunfo: ¡si viera como algunos se esfuerzan por anularlo!...

A confesión de parte, relevación de prueba.

En un país en donde no hay justicia, no puede pensarse en que tenga Constitución, libertad ni derechos individuales.

Un país sin justicia es un país de bestias feroces, donde no hay dignidad, ni honor, ni puede haber virtud, ni patriotismo.

Así es que un crimen, en cuyo descubrimiento, y en cuyo castigo estaban personalmente interesados todos los hombres de la revolución, ha quedado oculto e impune.

¿Qué extraño es que haya quedado impune el asesinato de Azárraga! ¿Qué extraño es que haya quedado impune el crimen del teatro de Calderón! ¿Qué extraño es que la desvergüenza y la apostasia se paseen impunes por todo el país!

Estais divididos, es decir, sois impotentes para edificar: hervís en odio y en enemistades. ¿Qué mas prueba se puede dar de que sois en el poder una calamidad, y de que sois para el país una desdicha?

Nosotros no queremos por hoy mas que consignar vuestras afirmaciones.

Otro día deduciremos las consecuencias.

*La Iberia* sostiene que siendo el señor ministro de la Guerra senador por la provincia de Lérida, puede asistir a las sesiones de los Cuerpos colegisladores.

*La Iberia* está equivocada. El señor ministro de la Guerra no puede asistir a las sesiones de los Cuerpos colegisladores, porque su elección de senador por la provincia de Lérida es evidentemente nula, puesto que el capitán general de Cataluña ejerce jurisdicción en Lérida, y no ha podido ser elegido senador por dicha provincia.

Este caso está ya resuelto por el Senado, no habiendo admitido a su señor obispo que había sido elegido senador por la provincia en donde radica su diócesis, y el texto de la ley es terminante en esta parte.

Así es que el Sr. Gamín de no se ha atrevido a solicitar su ingreso en el Senado en todo el tiempo transcurrido desde la elección, y creemos ni que el gobierno se esponga a un nuevo desaire, intentando ahora la validez de la elección del capitán general de Cataluña, ni en el Senado se cometa una falta de dignidad y de respeto a la ley, admitiendo en su seno a un capitán general elegido por una provincia donde ejerce mando y jurisdicción, cuando el Senado ha sido tan rígido ya, que no ha admitido en su seno a un señor obispo en circunstancias mas favorables.

Esperamos que *La Iberia* se convencerá de que no tiene razón en la ocasión presente, y que rectificará su error.

La prensa portuguesa se ocupa en estos días con insistencia de la gran emigración del vecino reino a Nueva Orleans, cuestión sumamente grave para aquel país como lo es también para España.

Este mal, que nunca se deplorará bastante en países como el nuestro, donde hay terrenos estensísimos incultos, a mas de ser un mal es uno de los peores síntomas para los gobiernos.

Estos no podrán disponer de medios directos para impedir la depoblación y el empobrecimiento del país, gracias a los derechos individuales; pero pueden y deben inculcar en el ánimo de sus gobernados que la emigración a América los conduce a la esclavitud o a la muerte; y además deben favorecer por cuantos medios estén a su alcance los progresos de la agricultura, procurando grandes facilidades a las empresas que tiendan a proporcionar trabajo a los proletarios en términos mas ventajosos que los que les ofrecen en los países extranjeros.

Como las condiciones de Portugal son análogas a las de nuestro país, encarecemos las razones que aducen los diarios del reino lusitano, por la aplicación que pueden tener en el nuestro.

Los diarios franceses que recibimos ayer, se resienten de haber atravesado las fiestas de Navidad. La política en la vecina república, como en nuestro país, está en calma, y tanto la prensa como las cartas particulares, vienen escasísimas de noticias.

El *Gaulois*, no obstante, publica algunas, de que no queremos privar a nuestros lectores.

Entre ellas nos llama la atención, por no haberla visto reproducida en ningún otro periódico, la de que en un baile dado en la embajada de España, en París, todas las personas de ambos sexos que concurrían iban vestidas de luto por el reciente fallecimiento del conde de Girgenti.

A las tres, dice textualmente el *Gaulois*, el desfile era completo. ¡Triste! ¡Triste fiesta!

A ser cierto el hecho referido por el diario francés, compadezcamos de buena fe la situación en que se hallaría colocado el Sr. Olózaga al hacer los honores de la embajada a las personas que manifestaban ostensiblemente sus simpatías hacia la familia real de España, que se encuentran en el extranjero por la traición de los que hoy son íntimos amigos del caballero del Toison de oro.

Fortuna es que hay gentes que tienen estómago para todo.

Otra de las cosas curiosas que hallamos en el *Gaulois* es la explicación de la causa que ha influido en la actitud del despacho de M. de Bismark, de cuyo texto tienen ya conocimiento nuestros lectores. Según la versión del colega parisiense, parece que hace algún tiempo un periódico francés ilus-

trado dibujó una caricatura que representaba al rey Guillermo con un par de pendientes formados de relojes y un enorme reloj colocado en el vientre, al cual el rey mismo daba cuerda.

Añade el colega que cuando se presentó el dibujo en el ministerio del Interior, el etapeado encargado de autorizar las publicaciones no creyó que debía tomar sobre sí la responsabilidad de dejar pasar esta, y el autor ó el propietario acudió al subsecretario de Estado M. Calmon, quien no concediendo gran importancia a la caricatura autorizó su publicación: pero que M. d'Arnim envió un ejemplar del dibujo a M. de Bismark, quien hizo decir al gobierno de Versalles que si no era recogido inmediatamente el periódico, iba a hacer marchar las tropas para ocupar el departamento del Oise.

Parece que el periódico no fué recogido, y de ahí la irritación del gran canciller alemán.

Por mas que esta versión del *Gaulois* nos parezca ingenua, no creemos que el hecho que relata haya podido dar lugar a la grave medida adoptada por el gran canciller de Prusia; mucho mas verosímil nos parece que el suceso que ha escitado las iras de M. Bismark haya sido la absolución por los tribunales franceses del soldado Tonnelet, como han manifestado otros diarios.

Cualquiera que sea la causa, es lo cierto que el despacho ha caído como una bomba, tanto en París como en Versalles, donde varios diputados se presentaron a los ministros y algunos al presidente de la república con el objeto de conocer las intenciones del gobierno, pero tanto éste como aquellos espresaron su deseo de que hubiera resignación, paciencia y calma. A pesar de esto los diputados de los departamentos ocupados por los alemanes abrigan la creencia de que el ministerio está estudiando los medios de salir de tan desagradable situación.

¿Los hallarán? El lenguaje de cierta parte de la prensa francesa, no dificultará las gestiones del gobierno. Mucho celebraremos que así no fuese y en breve quedara libre el territorio francés de la presencia de sus vencedores.

Suenan los nombres del Sr. Herrera y del señor Candau como candidatos ministeriales a la presidencia de las Cortes.

El Sr. Sagasta los considera como carne de cañón para que los devore el ejército radical; y ellos por su parte se ofrecen gustosos como víctimas propiciatorias, con tal de que sus nombres suenen para tan alta representación política.

Parece que D. Amadeo se ha visto en la necesidad de recordar al ministerio, que la contestación de su célebre carta está en la apertura inmediata de las Cortes.

Los ministros han contestado que en eso piensan, pero que la precipitación no es garantía de acierto, y que se estaban tomando el tiempo necesario para que el éxito correspondiese a las esperanzas.

El Sr. Sagasta siempre es el mismo.

Hemos oído hablar de una manifestación pacífica contra el nombramiento de D. José de la Concha para la capitania general de Cuba, sin surtir efecto las gestiones hechas cerca del ministerio por comisiones importantes de personas que tienen grandes intereses en América.

El ministro de Ultramar no retrocede en su exigencia; al presidente del Consejo de ministros le asedian los progresistas históricos, temerosos de que este nombramiento les arrebatase las escasas simpatías que tienen en la opinión pública.

Las palabras *crisis* y *cuestión de gabinete* suenan pavorosas, y se teme que surja un conflicto grave con este motivo antes de la apertura de Cortes.

El candidato para la elección de un diputado por París que debe verificarse el 7 de Enero próximo, continúa siendo objeto de conferencias y cabildos, así como de gran vacilación por parte del partido revolucionario radical. No deja de ser curioso y en cierto modo cómico lo que en esta parte sucede.

A dar crédito al *Avenir National*, que nos pone al corriente de esta especie de puja de candidatos, se ha ofrecido ante todo el voto a las eminencias que inspiran y protegen hoy al partido después de haber anteriormente comprometido su causa; pero M. Ledru Rollin, que ha sido el primero a quien se ha ofrecido el puesto de diputado, lo ha rehusado de una manera perentoria, dejando vislumbrar al hacerlo su resolución de renunciar definitivamente a la vida pública.

Como las eminencias, siguiendo el ejemplo de M. Ledru Rollin, se han ido sucesivamente negando, y los candidatos abundan entre los radicales de segundo y tercer orden, el diario citado opina que deben pedirse garantías; aunque sería mas conveniente y digno del sufragio universal invitarnos a que se presenten ellos mismos en vez de buscarlos entre la multitud, donde por el momento se encuentran perdidos.

Cuando comparezcan ante el comité los candidatos, deberán aceptar y sostener la discusión respecto a sus méritos personales ó ilustrar al acorpe por medio de una profesión de fe precisa y clara, sin ambages ni rodeos. acerca de sus respectivas opiniones sobre las cuestiones palpitantes, tales como la amnistía, el regreso de la Asamblea a París y otras.

Por este medio se cree poder elegir el campeon mas animoso y con cuyo apoyo pueda contar el partido radical.

Indudablemente esta especie de subasta de la diputación podría dar el resultado que apetece el *Avenir National*, siempre que hubiese una completa seguridad de que a pesar de las mas explícitas declaraciones no variasen las opiniones de los aspirantes a la representación nacional, cosa que en Francia como en España acontece con frecuencia.

Después de todo, la verdad es que ninguno de los partidos políticos de París ha llegado a entenderse para proponer un solo candidato y la unión de la prensa parisiense es una ilusión, tantas son las disidencias que existen.

Las candidaturas de Victor Hugo y Ranc no hay, que decir si han sido rechazadas con indignación, aunque quizás quizás les esté reservado el triunfo, merced a las incorregibles tendencias de-

magógicas de la población parisiense. Además Ledru Rollin, Mac-Mahon, Rothschild y Emilio Girardin, propuestos también por sus amigos, no quieren entrar en liza. Finalmente, otra candidatura de última hora es la del Sr. Nadand, de la Creuse, individuo de la Constituyente de 1848 y de la legislativa de 1851, socialista de opiniones moderadas.

Suponemos que competente inspirada, dice *La Correspondencia* que todavía no está acordado el día fijo en que reanudarán sus tareas las Cortes y aun creemos que no se acordará hasta pasadas estas fiestas. El asunto que mas preocupa la atención del gobierno, añade, es la cuestión de Cuba.

Concebimos muy bien que el gobierno no se dé mucha prisa en acordar la reapertura de las Cortes. Se hará cargo de que para pasar malos ratos siempre se está a tiempo. Entretanto no viene mal tener a mano la cuestión de Cuba, que tiene la ventaja de despertar universales simpatías, de no suscitar estorbos al ministerio y de poder entretener el tiempo y distraer la atención pública de otros objetos.

*La Iberia* no ha parecido ayer por nuestra redacción y lo sentimos porque además de ser el barómetro de la situación, tenemos mucho gusto en pasarle todas las mañanas revista de policía.

Ayer celebraron Consejo los ministros, en el cual se trataría, según noticias fidedignas, del nombramiento de gobernadores.

Dícese que el presidente del Consejo tiene prisa en terminar esta cuestión porque las exigencias de los unionistas son cada vez mayores.

Ya no se contentan con menos de la mitad, lo cual es ahogar completamente a la fracción histórica, que no cuenta con autoridades militares y vé además que les cercenan y reducen las políticas.

Al otro mundo se manda la representación genuina de la voluntad de Topete y en este se queda Topete y sus consecuencias.

La alarma crece en el campo progresista.

La confraternidad que reina entre el factor de la revolución y el ministro universal de doña Isabel II, crispa los nervios de los radicales y de no pocos sagastinos.

Algun matemático les ha llamado la atención diciéndoles que el orden de los factores no altera el producto.

La revolución ha entrado en el período del delirio.

*Quod Deus vult perdere, prius dementat.*

Leemos en un periódico dinástico las siguientes palabras:

«Al felicitar ayer el Sr. Topete al rey por la patriótica arenga dirigida al batallón de Santander, parece que S. M. contestó con natural modestia: «Crea V., señor ministro, que con mas facilidad hubiera yo marchado a Cuba, que decir estas pocas palabras que V. ha oído.»

Lo creemos sin ninguna dificultad. Hé aquí una verdad como un puño.

D. Amadeo teme mas tener que hablar una palabra en español, que si tuviera que embarcarse, no diremos para la isla de Cuba, sino para la China.

De aquí nace la idea tan estendida de que, conociendo la dificultad que tiene para hablar en español y para aclimatarse en España, piensa volverse a su país.

Esto es mas fácil y mas cómodo que ir a la Habana, donde hay vómito y otros percances.

Algunas veces se les escapa la verdad a los periódicos dinásticos, sin saber lo que hacen ni lo que dicen.

No deja de ser oportuno el recuerdo que hace el *World* de Nueva York a los periódicos de aquella ciudad que mas han vociferado contra el fusilamiento de los estudiantes de la Habana, en las siguientes líneas que transcribimos sin comentario alguno:

«No es nuestro ánimo, dice el diario New-Yorkino, defender el fusilamiento de los estudiantes cubanos que violaron la tumba de un español leal; pero parecemos algo extraño que los periódicos que mas enérgicamente protestan contra el castigo, sean los mismos que durante nuestra guerra civil abogaban porque se prescindiese de todas las formalidades de la ley con los que fueran sospechosos seguidores de la deslealtad menos notoria.»

Fundados en que no merecían compasión los que fuesen traidores al gobierno establecido, estos mismos periódicos defendían no solo que aquellos fuesen sepultados en las cárceles federales, sino que se les aplicara la ley de Lynch a los que mostrasen simpatías por la idea de la separación; y aun suponían que era poco dar la muerte al rebelde que hubiera profanado la tumba de un soldado federal.

Puede que exista alguna diferencia entre estas palabras *trición* y *patriotismo*, según se apliquen a los Estados-Unidos ó a Cuba; pero, con respecto a los medios que se emplean para sofocar una insurrección, bueno será recordar a nuestros republicanos contemporáneos que el que tiene de vidrio su tejado, no debe tirar piedras al tejado del vecino.

Según noticias que recibimos de Nueva-York el domingo 10 del actual, la policía prohibió a los comunistas de aquella ciudad salir por las calles en procesion fúnebre, para honrar la memoria de los que llaman mártires de su causa, fusilados últimamente en París. La directiva protestó contra el despotismo de la policía y después de discutir largamente si la procesion había de celebrarse ó no el día de Pascua, resolvió aplazar la cuestión para el lunes, en que habrá junta general. El domingo estuvo de servicio toda la policía y arrestó a seis comunistas, que al frente de otros cien trataban de formar una procesion, llevando banderas comunistas, pero sin desplegar.

El *Herald* de Nueva-York, ha hecho últimamente largas y estensas descripciones de un proyecto que dice muy generalizado entre los políticos de Washington, para sumariar a M. Grant por abusos de poder y aceptación de regalos. Parece que el discurso de M. Sumner en el Congreso anterior, acerca de Santo Domingo, servirá de base para la acusación. Los demás periódicos ni confirman ni contradicen la noticia.

El *Cronista* de Nueva-York, ese incansable campeon de nuestros intereses en los Estados-Unidos publica en su número correspondiente al 13 del actual, los siguientes despachos referentes a la cuestión cubana:

«Londres, 10 de Diciembre.—Según despachos de Madrid, la parte del mensaje del presidente de los Estados-Unidos al Congreso referente a los asuntos de la isla de Cuba, ha causado una tremenda excitación en aquella capital.

Saldrán inmediatamente para la isla 4.000 soldados al mando de dos generales del ejército, y cuatro buques blindados.

Los asuntos de Cuba han causado en Madrid profunda y general sensación.

El día 6 asistieron todos los ministros a un consejo.

Las últimas noticias de la Habana y la supuesta violación de neutralidad en los Estados-Unidos con respecto a la isla, fueron objeto de la larga y animada discusión.

Instantáneamente después de terminado el consejo salió un agregado del ministerio de Estado con pliegos para el ministro español en Washington.

Estos despachos contienen importantes instrucciones con respecto a la actitud de los Estados Unidos hacia Cuba, y se dice que su conducta afectará las reclamaciones del *Alabama*, que se han de dirimir en la conferencia de Génova; por cuanto los casos del *Foranet*, el *Florida* y otros piratas serán precedentes *favorables* a Inglaterra.

El representante inglés en Madrid y el ministro de Estado de España han tenido últimamente varias entrevistas.

También se han cruzado despachos entre los gobiernos de Madrid, Florencia y Berlín con respecto a la conferencia de Génova. Segun todas las apariencias, el gobierno de Madrid se propone estorbar que los Estados-Unidos vuelvan a mezclarse en lo de Cuba.

Madrid 11.—Director de *El Cronista*.—Nueva-York. La opinion de España levantada y unánime, y el gobierno firmemente decidido a mantener la integridad y la dignidad de la nación contra toda intervención extranjera y toda clase de enemigos. Van refuerzos a Cuba. Transmite usted este despacho al Casino de la Habana. El marqués de Manzanedo.

Confirmando nuestras noticias, se aseguraba ayer que estaba ya extendido el nombramiento de capitán general de Cuba a favor de D. José de la Concha.

Dicen que un amigo de este, al dar cuenta de la noticia, se espresó en los siguientes términos: Conche va a acabar con aquello. Parece que uno de los presentes exclamó: ya lo supongo, los Conchas son los que acaban con todo en España.

Hay antecedentes por los que se sacan estas consecuencias. ¿Qué será de la isla de Cuba?

Poca ha sido la animación que ayer se ha notado en el salón de conferencias. Las conversaciones han girado sobre los esfuerzos que se atribuyen al gobierno para atraerse algunos radicales.

Celebran los conservadores que el gobierno se procure mayoría, aunque sea entre los radicales; pero estos dicen que pasó el tiempo de las *captaciones*, que no se dejarán cojer en las redes que les tienden los sagastinos, y que *ó todo ó nada*.

A pesar de esto, suspirase que muchos están pensando de haberse dejado arrastrar por el maquiavelismo de los cimbras y que no pocas ovejas estraviadas volverán contritas al redil común.

Su Santidad Pio IX, continuando la provision de Sedes vacantes, se dignó preconizar el día 22 obispos para las iglesias siguientes de Italia y Francia:

Iglesia metropolitana de Reggio; catedral de Lublin; coadjutoria con futura sucesión a la iglesia catedral de Bergamo; catedral de Rieti; catedral de Venosa; catedrales unidas de Valva y Sulmona; catedral de Marsi; catedral de Lacedonia; catedral de Monopoli; catedral de Santa Agueda de los Godos; catedral de Bova; catedral de Nusco; catedral de Cassano; catedral de Boiano; catedral de Bovino; catedral de Colle; catedral de Modigliana; catedral de Bossa; catedral de Neosalia; catedral de Belley (Francia); catedral de Limoges (Francia); catedral de Quimper (Francia); catedral de Coimbra (Portugal); catedral de Augra; catedral de Ollinda (Portugal).

Además el Papa nombró obispos *in partibus infidelium* para las iglesias de Sinope, Italia y Sebastia.

Por medio de Breve fueron provistos las iglesias de Puerto-Luis, Basilópolis *in partibus* y Gabala *in partibus*.

Dice un periódico que en un año que va de rey nuevo llevamos seis ministerios, y eso que no hay camarillas, lo cual da una buena esperanza para cuando las haya.

En cambio no van gastados mas que los ministros siguientes:

Prim.—Serrano, dos veces.—Ruiz Zorrilla, tres.—Sagasta, tres.—Figuerola, dos.—Ayala, dos.—Romero Ortiz.—Lorenzana.—Ulloa, dos veces.—Rivero.—Martos, dos veces.—Topete, cuatro veces.—Echeagaray.—Ardanaz.—Becerra.—Montero Rios, dos veces.—Ruiz Gomez.—Moret.—Beranger.—Madrazo.—Mosquera.—Malcampo, dos veces.—Candau.—Córdova.—Bassols.—Balaguer.—Angulo, dos veces.—Colmenares, dos veces.—Montejo.—Grozard.—Gaminde.

Es decir, que en tres años que llevamos de revolución van cuarenta y siete ministros.

Esto no necesita comentarios.

Cuando reina la calma en la política, se piensa en lo venidero y se echan cálculos sobre lo que sucederá mañana. Las contingencias de un porvenir que se presenta incierto y nebuloso, reemplazarán entonces al presente, que se contempla tranquilo y sin peripecias. Por esto sin duda el correspondiente que tiene en Madrid el *Diario de Barcelona* le escribe su última carta en los términos siguientes:

«Resuelta ya la crisis y en posesión los nuevos ministros de sus respectivos cargos, empiezan ahora los cálculos relativos a sus propósitos políticos y a su vitalidad: de los primeros poco o nada se dice, por mas que los periódicos radicales sin duda para producir la alarma, y si es posible la desercion de los progresistas sagastinos, se empeñen en probar que el nuevo gabinete seguirá una política esencialmente conservadora, pues así explican la entrada del Sr. Topete en la nueva situación, y aun la del Sr. Groizard, a quien no obstante haber firmado el manifiesto del 12 de Octubre atribuyen gran parte en la dirección y en la propiedad del periódico titulado *El Argos*.

Conozco al Sr. Groizard y sé que es hombre de ideas templadas y de temperamento conservador, pero a pesar de esto y de la significación que se atribuye al Sr. Topete, y que sin duda él quiere tener, no me hago sobre este punto la menor ilusión.



Desgraciadamente las circunstancias y la constitución misma del ministerio, lo son un obstáculo insuperable para que se haga nada de lo mucho que habría que hacer para dar satisfacción a los intereses y a las ideas conservadoras, y más que satisfacción, seguridad para el porvenir; así es que, si no me equivoco, las cosas continuarán *in statu quo* hasta que las Cortes se abran, y como a poco de abiertas sobre vendrá la derrota parlamentaria del ministerio, es imposible calcular lo que habrá de suceder después, porque como ya he dicho, el nuevo gabinete ni tiene el decreto de disolución de las Cortes, ni mas ni menos esperanzas de alcanzarlo que el que lo ha precedido.

Por eso hoy todos se esfuerzan por saber lo que ocurrirá en la elección de presidente, pues tanto podrá influir la persona que llegue a serlo en la resolución de la futura crisis, y la verdad es que este es en las actuales circunstancias un problema de muy difícil resolución, como que depende de la actitud que adopten los carlistas, pues aunque mayor el grupo de monárquicos que han de apoyar al actual gabinete que los republicanos y radicales unidos, no lo es tanto que su número escede al de la suma de estos últimos con los carlistas, de manera que si la coalición iniciada en las últimas sesiones va adelante, el gobierno sucumbirá en la primera batalla.

Por noticias de Versalles se sabe que se están discutiendo cuestiones del mayor interés para la Bolsa. Hasta ahora la comisión de presupuestos está de acuerdo con el gobierno en que es preciso mantener exentas de todo impuesto las rentas públicas interiores.

El Estado quiere respetar escrupulosamente sus compromisos, y aunque algunos oradores sostuvieron en la sesión del 22 que, sin mengua del honor se puede imponer una contribución sobre los rentistas del interior y mantener las inmunidades que disfrutaban los del exterior, no es probable que la Asamblea prescinda de la repugnancia con que la comisión de presupuestos considera semejante proyecto. Y en efecto, aunque no se profese en toda su latitud la doctrina de que la renta pública es el *sanctum sanctorum* del crédito, la mas vulgar prudencia ordenaría respetarla en las actuales circunstancias de Francia al día siguiente de haber realizado un empréstito cuantioso y teniendo que contratar en breve otro u otros por valor de 3.000 millones de francos. Si ahora estableciese el gobierno francés un impuesto sobre la renta, su mismo Tesoro tendría que pagar la parte de ese impuesto que correspondiera a las futuras emisiones, y aun algo mas, porque en una situación como esta la baja del crédito público no se equilibraría precisamente con el tanto por ciento que se rebajase de los intereses, sino que descendería en una proporción mayor.

Resultado de estas razones la evidencia de que la Asamblea no decretará el impuesto sobre la renta. Mas, por otra parte, el gobierno y la comisión parecen que se han puesto de acuerdo para atacar con nuevas contribuciones el conjunto de los valores mobiliarios, acciones y obligaciones, francesas y extranjeras.

Una ley reciente ha elevado el derecho de transmisión sobre los valores mobiliarios de 20 céntimos a 60 céntimos del valor negociado. Estos valores pagaban además un derecho de timbre de 1 franco 20 céntimos por 100 del capital nominal. Ahora la ley de presupuestos del ministro de Hacienda propone añadir a esos dos impuestos otro fijo de un 3 por 100 del interés, el cual 3 por 100 tendrán que retenerlo las mismas compañías cuando paguen los cupones. Fácilmente se comprende que este nuevo recargo lo sufrirán exclusivamente los portadores actuales de títulos, pues los que en adelante compren acciones u obligaciones tendrán buen cuidado de cotizarse de modo que no les alcance el impuesto de 3 por 100. Así un título por valor de 1.000 francos bajará 30 en la cotización.

Esto es precisamente lo que ya empieza a suceder. Los valores mobiliarios están en baja, y mas que todos las acciones de ferro-carriles, pues en estas contribuye a la depreciación una causa especial.

La renta del 3 por 100 que durante la penúltima semana estuvo a 56,45, había bajado el día 23 a 55,50, es decir, casi un franco de baja en ocho días. El empréstito está todavía peor tratado, pues de 91,70 ha caído a 90,10, perdiendo por consiguiente 1 franco 60 céntos.

El momento decisivo de la liquidación se acerca, y por ser tan importante, cuidaremos de tener al corriente a nuestros lectores de las fases por que atraviesa.

#### NOTA DE M. DE BISMARCK.

Publicamos a continuación, por su mucha importancia, el texto íntegro del despacho de M. de Bismarck, que tanta sensación ha causado en la vecina república:

«Los periódicos han enterado a V. E. estos días de la impresión que han producido en la opinión pública de Alemania las aboliciones pronunciadas en París y en Melun. Cualquiera que sea la diversidad de partidos que hay entre nosotros, para juzgar estos hechos todos se hallan de acuerdo.

Estamos muy distantes de querer hacer al gobierno francés responsable de las decisiones de los jurados, y nos inclinamos a creer que ese gobierno no puede sobreponerse al espíritu de los funcionarios que han tomado parte en esas decisiones. Por el contrario, constándole el hecho cierto de que el sentimiento del derecho se halla en Francia completamente extinguido, aun en los círculos en que con preferencia deben encontrarse los amigos del orden político y de la justicia bien administrada, la Europa debe comprender las dificultades con que el gobierno francés tropieza en sus esfuerzos por libertar el sentimiento del orden y del derecho, de la presión que el temperamento apasionado de las masas hace pesar sobre él.

Si a pesar de eso, pido a V. E. que trate de este asunto con M. de Remusat, no es con el objeto de hacer llegar al gobierno francés las reconvenciones de la prensa alemana, sino para prevenir la objeción que podría dirigirse a si no manifestásemos en tiempo haber resultado nuestra opinión sobre las consecuencias que podrían resultar de la repetición de sucesos semejantes.

Si crimenes como el asesinato quedasen impunes, la conciencia pública se sentiría ofendida; reclamaria represalias desde el momento en que no se pudiese obtener justicia. Si nosotros pudiéramos colocarnos en el punto de vista de la justicia de París y de Melun, el derecho del Talion daría el resultado de que, por nuestra parte, el asesinato de un francés, si fuera cometido a nuestra jurisdicción, no merecería ninguna pena. El grado de educación moral, y el sentimiento del derecho y de honor, que son característicos en el pueblo alemán, excluyen esa eventualidad. Pero después de tales sucesos, sería difícil, para el caso de que se cometieran nuevos crímenes de la misma naturaleza, que la opinión pública en

Alemania quede satisfecha, con la idea de que inter venga la justicia francesa. Por consiguiente, como medida defensiva inmediata, los jefes de nuestras tropas en el territorio de la ocupación han tenido que declarar el estado de sitio para asegurar, por medio de la justicia militar, la represión de los crímenes. Los casos en que pueda realizarse la prisión del culpable, no darán ya motivo para dificultades internacionales. Pero cualquier petición de extradición que nos viésemos obligados a hacer, sobreescritura es indisponible la opinión pública en Francia.

«Cuando nos fué negada la extradición de Tonnety y de Berlin, reclamada por nosotros, no persistimos en la reclamación, porque confiábamos en la justicia de la Francia. Pero en lo venidero, no podríamos ante la indignación de la población alemana, observar la misma conducta, y en el caso de que nos fuese negada una extradición de esa clase, nos veríamos obligados a tomar represalias, y aun en los casos de necesidad extrema, a recurrir a medidas mas estensas para que se atiendan a nuestras reclamaciones; eventualidad de que vivamente desearíamos vernos libres.

«Prescindiendo de los peligros que tendríamos que temer por este concepto desde el punto de vista de nuestras relaciones reciprocas, los incidentes de Melun y de París revelan, aun en las clases ilustradas y acomodadas de la población, disposiciones contra la Alemania que no pueden menos de tener influencia sobre nuestra futura actitud, por lo que interesa a nuestra propia seguridad. Debemos comprender que, aunque el año pasado fuimos atacados por la Francia sin ninguna clase de provocación por nuestra parte, la exasperación de ver que nos defendimos victoriosamente ha llegado, aun en los círculos de donde salen los jurados, los funcionarios de la justicia civil, los abogados y los jueces, a un grado tan apasionado que en las negociaciones que todavía debe haber entre nosotros y la Francia, debemos procurar con empeño asegurar, no solamente la ejecución de las condiciones de paz, sino tambien la fuerza defensiva de nuestra posición en los departamentos que todavía ocupamos.

«Recordar V. E. que las últimas negociaciones seguidas con M. Puyyer Querier lo fueron bajo la impresión de la confianza de que la cesación del último resto de nuestra ocupación podría realizarse, por mutuo acuerdo, en un plazo mas corto que el previsto por el tratado de paz. La luz que los incidentes de Melun y de París arrojan sobre los sentimientos de intenciones de los franceses, aun de los mejor educados, ha debido desvanecer aquella confianza, con tanto mayor motivo, porque los amigos del derecho y del orden en la prensa francesa, no se han encontrado con fuerza suficiente para condenar abiertamente la conducta de los jurados, de los hombres de ley y del público que aplaudía. Las escasas voces que han tenido el valor de iniciar una tímida censura, no la llegan a manifestar sino por razones de utilidad práctica, y especialmente por la consideración de que los alemanes pueden todavía causar mal a la Francia por la ocupación militar; pero nadie ha añadido a esas observaciones la de que la sentencia pronunciada es incompatible con los principios eternos de la justicia y del orden político, y con el nivel actual de la civilización. Parece, pues, que hasta esos débiles homenajes al derecho se suprimieran el día en que nuestra ocupación cesare.

«Ruego a V. E. que comunique estas observaciones a M. de Remusat, sin que nuestro lenguaje deje traslucir la mas pequeña muestra de irritación por nuestra parte contra el gobierno de la república. Lejos de eso, V. E. insistirá mucho en manifestar el disgusto y desengaño que sufrimos al ver que, inmediatamente después de haber dado las mas claras pruebas de nuestro espíritu conciliador, surgen hechos ante los cuales me veo en la triste necesidad de calificar de prematura nuestra esperanza del restablecimiento de la confianza reciproca entre los dos pueblos.—Bismarck.»

Mañana viernes 29 tendrá lugar en la sala primera de esta audiencia la vista del recurso contencioso administrativo interpuesto por el diputado provincial electo por Alcalá D. Félix Díaz Gallo contra el acuerdo de la diputación negando la validez del acta a causa de no tener el interesado cédula electoral en el momento de ser elegido, aunque si la obtuvo para cuando el acuerdo mencionado tuvo lugar. La novedad del caso, puramente jurídico, y el existir jurisprudencia, en alguna elevada corporación, hacen esperar con curiosidad el siempre acertado fallo de nuestros tribunales sobre este asunto. Asistirá a informar, en nombre del interesado, a quien lo delicado de su salud le impide comparecer, hace tiempo a los trabajos del foro, el afortunado y elocuente abogado de este colegio, D. Luis Díaz Cobeña.

Señalamientos para el día 27:  
La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 28 del actual, de diez a doce de la tarde:  
Intereses de efectos públicos, del 2.701 a 2.800.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará mañana los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Julio último cuyas facturas se hallan señaladas con los números 20 al 24; los intereses del trimestre de 1871, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 171 a 221, y los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 673 a 675.

Algunos viajeros de Galicia han regresado a Madrid por no poder pasar de Brañuelos.

El general Manteuffel va a ser sustituido en el mando del ejército de ocupación en Francia por el general Von der Werst.

En vista de la crítica situación del Papa, la nobleza romana ha renunciado a dar fiestas este invierno.

De Washington dicen que pronto estará concluido un tratado comercial entre los Estados Unidos y España.

Un despacho fechado en Aspinwall (Colo.) el 3 de Diciembre da un resumen de las últimas noticias recibidas allí de las repúblicas americanas.

En este mes debía celebrarse una conferencia entre los representantes de Guatemala, San Salvador y Honduras para discutir la formación de una confederación centro-americana.

Las noticias de Chile alcanzan al 11 de Noviembre. El gobierno había disuelto el batallón organizado para reconocer las minas de Caracoles, y se había dado principio a la construcción de un ferro-carril hasta aquel punto.

De Lima había noticias hasta el 22 de Noviembre. La república estaba tranquila. Habían sido elegidos los diputados, y las sesiones principiaron en Julio. Se habían reunido 10.000 pesos para la suscripción de Chicago. El ministro americano había vuelto enfermo a su país. Estaba ya terminada la línea telegráfica entre Lima y San Felipe. Los enfermos de viruelas no cabían en los hospitales.

Hay actualmente en Washington varias comisiones de mujeres, trabajando con toda actividad para que a la clausula de la Constitución que concede el derecho de sufragio a todos los ciudadanos, se le agregue la frase: *sin distinción de sexos*.

Noticias de Matamoros (Méjico) del 8 de Diciembre confirman la rendición del Sutillo a los revolucionarios.

los cuales salieron hacia San Luis. Los de Monterey marcharon sobre Mier y Camargo. Decíase que Cortina había arrojado en Mier a varios extranjeros por simpatizar con los revolucionarios. En Matamoros se habían paralizado los negocios y se temía un pronunciamiento. ¡Desgraciado Méjico, siempre en revolución!

RECTIFICACIÓN.—Un sueto que ayer publicamos en la primera columna de la tercera plana dando cuenta de la salida del batallón de Santander estaba tomado de nuestro apreciable colega *El Debate*. Decimos esto para derramar cualquiera interpretación desfavorable a que algunas de sus palabras, involuntariamente trascritas a nuestro diario, hayan podido dar lugar.

## ESPÍRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

*La Prensa*, haciendo gala de su dinastismo, que le penetra hasta la médula de los huesos, dice que respetará la suprema voluntad del jefe del Estado, pero que *lo constitucional*, lo estrictamente constitucional es disolver las Cortes, en que tantos y tan declarados enemigos tiene la dinastía, y en cargar de llamar otras nuevas al Sr. Sagasta y comparsa.

Supongamos por un momento que el país manda una mayoría antidinástica.

¿Cuál es entonces *lo constitucional*?

Supongamos que D. Amadeo entrega las llaves del sacristán a Ruiz Zorrilla, Rivero ó a cualquiera de los que tambien se llaman dinásticos.

¿Cómo probará entonces *La Prensa* que don Amadeo ha hecho *lo constitucional*?

Con la lógica progresista.

Quizá sean tambien matemáticas progresistas las de *La Prensa* se vale para formar los siguientes cálculos:

«Ahora bien: esto demostrado y reconocido, la cuestión no puede ser mas clara, ni mas sencilla, ni mas constitucional. De una parte ese radicalismo insaciable, ambicioso, desatentado, ciego y entregado en un todo al republicanismo vergonzante de los fósiles con cuya dudosa ayuda, dinásticamente hablando, subirán apenas a ciento y pocos mas votos; del otro el leal y honrado partido progresista, secundado y ayudado generosamente por cuantos elementos aman la monarquía y la dinastía, y que arrojan una cifra de 120 diputados.»

Cuentas galanas.

*La Nación* sospecha que las alabanzas que la prensa progresista histórica y unionista prodigan al actual gabinete, son prematuras y que no tardará en recoger velas y entonar el «Yo pecador».

Tranquilícese *La Nación*, que para esa clase de evoluciones se pintan solos los órganos de la política anfibia, y con la ayuda poderosa de los dos egregios marinos que tiene en su seno el ministerio, no es difícil virar en la dirección y punto que convenga.

*El Puente de Alcolea*, que es un puente por donde todo pasa, cierra hoy sus agudizadas compuertas al manifiesto del partido moderado, que indudablemente no ha podido pasarle a él de la garganta, por haberse clavado como una espina.

Cuenta las firmas que autorizan el documento, que en nuestro diario ha visto la luz pública dirigido a nuestros hermanos de Cuba, y le parecen pocas; si bien no se toma la molestia de examinar la calidad de ellas, para convencerse de que representan todo lo que en España hay de respetable, digno y de patriótico; todo lo que vale, todo lo que puede y todo lo que tiene; en una palabra, todo lo que no es... revolución de Setiembre ó insurrección de Cuba, que por ser hermanas gemelas, mutuamente se desarrollan y auxilian.

Esta es la espina que el *Puente de Alcolea* tiene atravesada en el alma y que se romperá antes que poderse arrancar, por ser de roca las entrañas del *Puente*.

No hay, pues, mas remedio que tragarse el papel y seguir haciendo el de patriota en activo servicio.

¡Pobre *Puente de Alcolea*!

Mejor le estuviera a sus ojos llorar las desdichas de la patria, que cantar arias bufas, tomando por asunto las desventajas que nos trajo el motín de Setiembre, a quien entre él y el candidato para capitán general de la Habana dejaron pasar... en día aciago.

*Las Novedades* se ocupa en un sueto de una cuestión que va picando en historia y que parece la tela de Penélope.

Ya se habló en otra ocasión de la milicia ciudadana, y radicales y sagastinos le declararon su amor, y disputaron cuál de los jefes de ambas facciones progresistas había sido mas desdenoso con esa institución.

Hoy vuelve a ponerse sobre el tapete, y esperamos nuevas protestas de adhesión de uno y otro bando, sin que nos atrevamos a asegurar cuál de los dos la desea o la teme, ó si hay mas atrición que contrición en la adhesión de alguno de ellos.

Así dice *Las Novedades*:

«Hay un hecho que en estos momentos preocupa a un tanto la atención pública, y es el profundo desasosiego que hoy agita a algunos de los batallones de voluntarios de la libertad. Continúan y repetidas dimisiones; elecciones y reelecciones cada día; manifestaciones y comunicados; protestas unánimes y otros actos por el estilo nos demuestran la intranquilidad de espíritu que conmueve a los batallones de esa benemérita institución, baluarte firmísimo de las instituciones liberales, y gloriosa consecuencia de la doctrina mas liberal sin errante practica.

¿Qué causas graves perturban a esos batallones, que solo debieran preocuparse de los sombríos matices que amenazan oscurecer el sol radiante de una libertad tan costosamente conquistada? ¿Que grandes defectos de organización tapan su vida orgánica que no se han podido, no se han sabido ó no se han querido vencer en tres años de existencia que cuenta?

«Se la ama ó se la teme?»

*La Igualdad* desconfía mucho del triunfo de los radicales porque conoce perfectamente el paño de que los progresistas están hechos, y espera que ante el decreto de disolución se dé la voz de «rompan filas», y se pasen con armas y caballos al bando sagastino, que los espera con los brazos abiertos.

Oigamos a *La Igualdad*:

«Terrible es para un espíritu progresista la amenaza de un largo ayuno, y no muy firme la voz de la conciencia ni la fuerza de las convicciones.

Los miseros órganos de Sagasta, los que han pegado la deshonra de sus antiguos amigos, los que han usado diariamente contra estos el insulto, la afrenta y la calumnia, ya levantan para los radicales bandera blanca, promitiendo perdón a los arrepentidos y a los tránsfugas. La segunda etapa del resello no se hará esperar.

Los zorillistas, humildes y contritos, doblarán la cerviz, ya acostumbrada al yugo del 43 y del 56, y, á trueque del empleo ó de la diputación, cantarán la palinodia, himno característico de los corazones altivos y bien templados ánimos de los imbéciles que viven siempre en el limbo de la mas inocente insensatez.

Ya puede ir preparando su viaje a Tablada el jefe de los progresistas, é ir estudiando su gente nuevos cánticos y ditiambos en loor de la augusta, sagrada y majestuosa bota que ha de aplicarles el tercero y definitivo puntapié.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

*El Tiempo*, en un artículo que titula *Las dos divisas*, prueba la imposibilidad de que las dos facciones que forman la situación actual, de tan distintas tendencias y doctrinas, puedan permanecer unidas, puesto que mutuamente se repelen.

Ya parece que ha surgido disidencia entre algunos ministros con motivo del nombramiento del marqués de la Habana para capitán general de la isla de Cuba. Mientras el insigne Topete hace cuestión de gabinete dicho nombramiento, el incomparable Sagasta lo combate de una manera resuelta.

«El nombramiento de capitán general para Cuba, dice *El Tiempo*, ha tomado serias proporciones, y las palabras *Cuestión de gabinete y de crisis* han vuelto a formularse por algun consejero de la Corona.»

Pero *La Política* dice tambien de una manera que no deja lugar a duda:

«El nombramiento de D. José de la Concha, propuesto por el señor ministro de Ultramar, está ya definitivamente acordado con asentimiento ó aquiescencia de todos los ministros.»

De manera que... ciertos son los toros.

El Sr. Sagasta suscribirá a cuanto el Sr. Topete quiera; porque después del terreno que la andadura hacia atrás, no tiene mas remedio que sufrir el yugo que le imponga el elemento que le sostiene y vivifica.

Lo cual no impide que *El Tiempo* tenga razon en la siguiente profecía:

«La nueva coalición es una farsa.

Para los revolucionarios no hay salvación posible.

Los miseros esfuerzos que dedican a permanecer unidos, se convierten en aríete poderoso contra la infuca obra que perjuros é inadvertidos consumaron.

Las dos divisas que hoy representan en el gobierno los Sres. Sagasta y Topete, servirán de bandera para destruir el templo levantado en Alcolea.

Está escrito y lo escrito se cumple.»

*La Tertulia* se entretiene agradablemente en ayudar a hacer examen de conciencia a la prensa sagastina, acusándola de varios pecadillos de fácil absolución, como por ejemplo, de *mentir por mentir*, sin provecho y por puro vicio.

El único pecado mortal, el mas gordo de cuantos los sagastinos cometen diariamente, y del cual tendrán que dar estrecha cuenta en el tribunal de la caile de Carretas, es el de suponer antidinásticos a los radicales.

Tiene razon *La Tertulia*. Una cosa es que los radicales estén de monos con su idolo por los desdenes que les prodiga, y otra es dudar de que si mañana D. Amadeo los llama al poder no acudan, con los ojos hinchados de lágrimas, de entusiasmo y de gratitud.

¡Es tan entrañable, tan incommensurable, tan confortable, tan estable y tan invariable el amor que sagastinos, zorillistas y fronterizos profesan a D. Amadeo, que solo se comprende recordando aquella definición del amor que hemos oido en la comedia de magia *Embajador y Hechicero*, y que por cierto no citamos como modelo de composiciones poéticas, ni mucho menos:

«El amor es una llama

como de un candil la mecha,

que pierde pronto la flama

si aceite no se le echa.»

Entre las economías que la revolución ofreció, y que hasta ahora no ha tenido tiempo de cumplir, no figuraba la que *El Argos* propone, y que de seguro aliviara a los zorillistas de una carga bastante pesada.

La supresión de los cimbríos.

Efectivamente, es una verdadera economía por el gasto que hacen de la paciencia agena.

Es gente a la que no gusta caminar a pié, por lo cual se han provisto casi todos de coche, aunque mas les gusta viajar encaramados sobre los hombros de algun amigo forzado.

Siempre que se juega procuran llevar parte en la banca, y cuando no lo consiguen *hacen la oreja*, y salen siempre gananciosos.

*El Argos* los describe con mas conocimiento. Oigámosle:

«Ni en broma, ni en serio, se ha debido consentir la existencia de una superfluidad de nuestros partidos, que ha vivido primero chupando la sávia de todos los que hicieron—pues ella no contribuyó en poco ni en mucho—la revolución de Setiembre, que luego se alimentó del jugo de los progresistas, mas ó menos históricos, y que hoy, no quedándole otra cosa que sorber, deja a D. Manuel Ruiz Zorrilla y sus radicales sin el poco meollo que aun les quedaba. Los cimbríos, que nada son y que solo han dado de sí miserias personales y administrativas, debían, para bien del país y de las instituciones, eliminarse de toda combinación política.»

*La Independencia Española*, con una independencia semi-salvaje, con un rencor impropio de almas nobles, con una injusticia que provoca a compasión, con una seriedad que excita la hilaridad de un difunto, sin venir a cuento, como el que se siente de improviso acometido de un vértigo, lanza contra el partido moderado una serie de ultrajes, de despropósitos y de necesidades, que solo pueden perdonarse por ser la *Independencia Española* quien las dice, que es como si nadie las digiera.

*La Independencia Española* ha mojado su pluma, creyéndola un pincel, en la negra tinta que ha servido a los progresistas de uno y otro bando para retratarse unos a otros y ha querido hacer un bosquejo del partido moderado, copiándolo del espejo en que sus hombres, los progresistas de siempre y los progresistas de ahora se miran.

Por eso habla de camarillas, de crímenes políti-

cos y administrativos, de hombres levantados desde la oscuridad a los primeros puestos del Estado, de inmundicia, de presupuestos que eran pasto de festines y orgías, de cinismo gubernamental, de grandes escándalos en la vida privada y pública de los hombres de gobierno y otras lindezas por el estilo, que en la época del partido moderado pudieron aplicarse a alguna individualidad como escepcion, en la presente es la regla general del partido mas desacreditado que conoce España, la Europa y el mundo.

¡Qué viora le habrá picado a *La Independencia Española* para esa salida de tono!

Indudablemente debemos estar muy cerca; *La Independencia* nos vé venir y se dispone a echar a correr.

Pronto publicará un artículo con el epigrafe ¡Que nos cortan!

Tranquilícese el colega; ya le avisaremos.

## SECCION OFICIAL.

Gaceta de ayer.

Precedido de un extenso preámbulo, la Gaceta publica un decreto, expedido por el ministerio de Gracia y Justicia con fecha 25 de Diciembre, cuya parte dispositiva es la siguiente:

Artículo 1.º Sin embargo de lo prescrito en el artículo 1.º del decreto de 17 de Setiembre último, se fija en 8.245,007 pesetas el importe del presupuesto civil del ministerio de Gracia y Justicia para el presente año económico, ó sea con diferencia en menos de 30,468 pesetas relativamente a los créditos líquidos existentes, después de deducidas las bajas acordadas en aquella fecha y en la anterior de 8 de Agosto.

Ar. 2.º Las partidas de cargas de justicia comprendidas en los artículos 1.º y 2.º, capítulo 17, pertenecientes a las fábricas de San Pedro y San Juan de Letran y dotación del M. R. Nuncio de Su Santidad, importantes 118.922 pesetas 50 céntimos: la del art. 6.º, capítulo 12, relativa al culto y conservación de Santuario de Monserrat y templo casa natal de Santa Teresa de Jesús en Avila, que ascienden a 22.500 pesetas: el artículo único, capítulo 19, que comprende el instituto de las Hijas de la Caridad de Madrid y Barbastro, importantes 19.100 pesetas; y lo correspondiente de los capítulos 11 y 12 a la dotación de culto y clero de la Colegiata de Covadonga, que asciende a 37.200 pesetas, volverán a figurar, dentro las Cortes no resueltos lo contrario, en el presupuesto general, no obstante lo prescrito en el art. 2.º del espedido decreto de 17 de Setiembre, que continuará rigiendo en los demás extremos que comprende.

Por otro de igual fecha se conceden los honores de magistrado del Tribunal Supremo, a D. Lorenzo Cobo de la Torre y de las Heras, presidente de sala jubilado de la audiencia de Madrid.

Por otros tres decretos de la misma fecha se concede indulto:

A José Lluch y Saez, Manuel Saez y Saez y José Llorente García, de la multa de 125 pesetas que a cada uno le fué impuesta por la audiencia de Valencia, en causa sobre descasto a la autoridad.

A Bernardo Oliveras, José Baschi, Jaime Subirós y Pedro Alsina, del resto de la pena personal y multa de 125 pesetas, que en causa sobre desobediencia a la autoridad le fué impuesta por la audiencia de Barcelona.

A Juan Redondo Moreno, del resto de la pena de 20 meses de prision correccional que le fué impuesta en causa sobre lesiones, por la audiencia de Sevilla.

Por error de copia reproduce la Gaceta el decreto de 9 de Diciembre, expedido por el ministerio de Ultramar, admitiendo la dimisión por el mal estado de su salud al coronel de infantería D. Ramón Blanco y Arenas del cargo de gobernador político militar de Mindanao en las islas Filipinas.

Por otro de 13 de Diciembre se declara cesante, por reforma, a D. Francisco Javier Boneo, oficial de la clase de terceros del ministerio de Ultramar.

Por otro de 20 de Diciembre se admite la dimisión que ha presentado del cargo de subsecretario de dicho ministerio, a D. Mariano Ballester y Dolz.

Por otro de 21 de Diciembre se encarga a D. Manuel Gomez Marin, jefe de la seccion de Gracia y Justicia de dicho ministerio, del despacho interino de los asuntos de la subsecretaría.

Por real orden de 23 de Diciembre se manda dar las gracias a la empresa de vapores-correos trasatlánticos por el servicio extraordinario de conducción de tropas a la isla de Cuba en la época mas peligrosa del año.

Por otra real orden circular, de fecha 25 de Diciembre, expedida por el ministerio de Fomento, se admite la renuncia que del cargo de jefe del negociado central ha presentado el oficial de la clase de primeros D. Felipe Picatoste, y se nombra para el espedido cargo el de igual clase D. Manuel Abeleira.

Por otra de 21 de Diciembre se nombra ayudante de tercer grado en la seccion de archivos del cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, con el sueldo anual de 1.500 pesetas, a D. José María Onís y Lopez, propuesto en primer lugar en la terna, formada por la junta de archivos, bibliotecas y museos para la provision de la plaza en virtud de concurso.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 26, tarde.—Recibido con retraso a causa de los temporales.—Ha ocurrido un conflicto entre los soldados prusianos y los habitantes de Yungiers.

Los prusianos a consecuencia de este suceso han hecho un prisionero en calidad de rehén.

En la Asamblea continúa el debate sobre el impuesto a la renta.

Bruselas 26.—Los periódicos belgas, lo mismo que los ingleses censuran en su mayor parte la última circular del conde de Bismarck, calificándola de injuriosa y amenazadora.

Versalles 26, a las 7 y 35 de la noche, recibido con retraso a causa de los temporales.—Asamblea nacional. El Sr. Thiers combate duramente el impuesto sobre la renta. Dice que este tributo se pagaría doble teniendo en cuenta la mayor parte de los existentes; demuestra que data origen a una arbitrariedad intolerable, sostiene que aumentaría el número de los insolventes, y concluye exclamando: «Una Asamblea que ha creado realmente una república



Hoy salió el *Columbia*, llevando a Mr. de la Forest, cónsul general de Francia en Nueva-York.

Según nos escriben de Palma de Mallorca, el día 22 tuvo lugar una reunión para tratar del establecimiento de una vía férrea en esta isla, en la cual después de varios debates se nombró una comisión para comprobar los datos que publicó el ingeniero D. Eusebio Estada en su memoria, y además para redactar las bases para la organización de la sociedad empresaria de esta obra.

Parce, dice el *Diario de Cádiz*, que al fin salió el lunes la goleta de nuestra marina militar *Prosperidad*, con la comisión de recaudar la contribución de guerra de Marruecos, la que, tenemos entendido, será destinada para satisfacer los atrasos en sus respectivos haberes, en que se encuentran todas las clases de nuestro departamento marítimo.

Un suceso digno de aplauso ha tenido lugar en las aguas de Algeciras por el arribo heroico de D. Andrés Blanco, capitán del buque español *San Francisco de Paula*. Habiendo salido a la mar, fué sorprendido en el Estrecho por un furioso oleaje, arrebató a uno de los marineros ocupados en la maniobra.

El capitán, no oyendo más que la voz del corazon, y contando casi con una muerte segura, se arrojó al agua, logrando, después de una desesperada lucha, llegar al buque y salvar al naufragio.

Creemos que la cruz de Beneficencia será un digno galardón para este noble marino.

Con fecha 20 del actual dicen de Llerena: «En la Puebla del Maestre que pertenece al distrito electoral de Llerena, suspendió el Alcalde las elecciones municipales por orden suya y hasta segunda orden. Se levantó acta notarial y han pasado los antecedentes al juzgado de primera instancia. [Mas qué importa, que en el terreno judicial marche el asunto y que se vean en la tramitación cosas estrepitosas, en el terreno administrativo hace catorce días que las elecciones están en suspenso y el alcalde permanece aun en su puesto!]

¿En qué piensa el gobernador civil? Hay quien opina que el plan del alcalde era el siguiente, hallándose en espantosa minoría. Suspenda las elecciones y lastimando así el amor propio de los electores en mayoría, y suscitando su indignación al ver que se les impide el uso de sus derechos individuales, se les predispone a que muestren descontento.

Este descontento se atiza, y se aviva, por medio de oficiosos instigadores: se reúnen los así instigados me quitan la vara y se la llevan a la persona que ellos prefieren. Este hecho es mas escandaloso aunque menos legal que mi suspensión. Es natural que los procesen a ellos y a aquel a quien prefieren se forman causas se inutilizan por de pronto sus contrarios y así a pesar de mi impopularidad ganaré las elecciones y me quedará riendo.

Sucedió que los electores pensaron diversamente, acusaron al alcalde, presentaron un acta notarial de sus desmanes al tribunal de justicia y acusaron.

«Pero qué apoyo tan singular podrá tener la conducta del alcalde cuando en su puesto continúa y las elecciones no se hacen!»

En la noche del 25 se promovió un ligero desorden en uno de los barrios bajos de Murcia, por habérsalo salido a la calle unos borrachos dando vivas a la república y otros gritos subversivos. La autoridad local intervino en el asunto y evitó que los embriagados continuaran escandalizando, con lo cual terminó la alarma.

## VARIEDADES.

### REVISTA DE MERCADOS.

En la del número de ayer dimos noticias de los mercados extranjeros y de Ultramar y de los precios de los géneros ultramarinos y coloniales en los del reino. Veamos ahora la situación de estos últimos:

Empezaremos diciendo que por regla general en la semana anterior no se ha notado animación en los principales mercados de España porque el frío y el temporal ha hecho mas escasos los arribos de buques a los puertos y además la proximidad de las fiestas también ha contribuido a que el comercio en alta escala no haga operaciones como de costumbre, ocupado también en los balances de fin de año.

Pero a pesar de que estas causas han minorado la actividad de los mercados, los precios se han sostenido firmes, no solo en los puntos productores, sino en los centros de contratación, pues todos esperan que la demanda para el extranjero varíe en aumento por la escasez que se advierte en varias naciones, principalmente en Francia, donde la cosecha anterior fué muy escasa, y la del año actual no ofrece grandes esperanzas por los estrordinarios frios que se han experimentado.

Según las noticias recibidas de los puntos productores y centros de contratación de España y del extranjero, los precios de los principales artículos de comercio, han sido los siguientes:

### MERCADOS DE CASTILLA.

**Valladolid.**—Han llegado por el canal grandes cantidades de trigo, que se realizan de 44 a 47 rs. las 94 libras.

Las harinas de primera clase se vendían a 17 1/2 reales la arroba; las de segunda a 16 y las de tercera a 15.

**Arévalo.**—Pocas existencias en el mercado, tendencia a la baja; los precios últimos se pueden marcar: en el trigo, de 44 a 45 las 94 libras; el superior, de 21 a 22; centeno, de 23 a 24 rs. fanega; cebada, de 21 a 22; algarrobas, de 16 a 18; nueces, de 27 a 30; judías, de 51 a 54; garbanzos, de 76 a 80; pepita de linaza, a 57; patatas, a 2 la arroba, y lino en rama, de 58 a 60 igual cantidad.

**Burgos.**—Los mercados han estado regularmente surtidos a pesar de los estrordinarios frios que se vienen experimentando y que pocas veces se han conocido, habiendo causado mas de una víctima.

Los precios a que se han cotizado los principales artículos han sido los siguientes: Trigo mocho, blanquillo y rojo, regulares para el comercio, a 47 rs. fanega; idem alago, de 44 a 48; comuña, de 34 a 37; centeno, de 28 a 30; cebada, de 24 a 25; avena, de 15 a 16 la superior, y la mediana, de 12 a 14; yeros, de 25 a 28; lentejas, de 39 a 41; harinas de primera, a 18 rs. arroba; de segunda, a 15 1/2 y tercera, a 14.

**Rueda.**—Abundancia en el mercado en frutos del tiempo y caros vivos en canal. Los precios que han regido son los siguientes: Trigo, de 45 a 48 rs. fanega; centeno, de 22 a 23; cebada, de 20 a 21; algarrobas, de 16 a 18; patatas, de 34 a 40; castañas, a 40 reales fanega; avellanas, de 65 a 70 id.; manzanas, a 14 reales arroba; naranjas, a 4 rs. docena; cerdos canales, a 48 rs. arroba; en vivo, a 56 y 52. En caldos se ha notado bastante animación, los precios han sido los que siguen: vino nuevo, de 10 a 11 rs. cántaro; año, de 15 a 20; de cerezas, de 160 a 600; vinagre, de 8 a 10; aguardiente anisado, de 32 a 34; aceite, de 52 a 54 rs. arroba.

Alba de Tormes, poca animación en el mercado por lo que respecta a granos, habiéndose notado mas concurrencia en el relativo al ganado de cerda. Los precios han sido: Trigo, de 39 a 40 rs. fanega; centeno, a 20; ca-

bada, a 21; algarrobas, a 14; guisantes, a 25; patatas, a 22 cuartos arroba.

El ganado de cerda, de siete arrobas, a 35 rs. una; y de nueve a diez, a 38 y 40.

**Salamanca.**—Trigo, de 42 1/2 a 43 rs. fanega; cebada a 21; centeno, a 22; harinas de primera, a 18 rs. arroba; de segunda, a 16; ganado de cerda de diez arrobas, de 36 a 38 rs. una; de mas peso, de 42 a 43.

**Villalon.**—El mercado estaba encalmado y los precios con tendencia a la baja, las ventas que se efectuaron lo fueron a 35 rs. fanega de trigo del inferior, y a 37 el superior. La cebada, de 16 a 18, yeros, a 30.

**Medina del Campo.**—Concurrencia en el mercado, habiéndose grandes acopios con motivo de la próxima Navidad. Los precios han sido: el trigo, a 46 rs. las 96 libras; centeno, de 24 a 25; la cebada, de 22 a 23; algarrobas, de 16 a 17; guisantes, de 24 a 25.

**Ledesma.**—Trigo a 42 rs. fanega; cebada, a 22; algarroba, de 16 a 17; ganado de cerda a 38 rs. arroba el máximo y a 34 el mínimo.

**Zamora.**—Trigo, de 40 a 44 rs. fanega; cebada, de 19 a 20; centeno, de 23 a 24; algarroba a 17; el ganado de cerda, el canal superior de buen peso, de 57 a 62 reales arroba; al vivo, regulares, de 48 a 50; mas pequeños, de 45 a 56.

### MERCADOS DE LA MANCHA Y DE MURCIA.

Estos mercados han estado bastante animados y los precios en firme.

**Albacete.**—El trigo se vendía de 48 a 50 rs. fanega; el canal del país, de 52 a 54; serrano, de 48 a 50; geja al mismo valor; cebada, de 25 a 26; avena, de 16 a 17; centeno, de 32 a 34; azafraán, a 190 rs. libra; patatas, a 4 rs.; aceite, a 54.

**Hellín.**—Aceite, de 45 a 46 rs. arroba; arroz, de 18 a 20; azafraán, de 170 a 180 libras; cacahuetes, de 50 a 52 reales fanega; habichuelas, de 16 a 18 arrobas; higos, de 9 a 14 según clase; trigo del país, de 48 a 51 rs. fanega; cebada, de 23 a 25.

**Caravaca.**—Trigo, de 44 a 50 rs. fanega; cebada, de 20 a 22; habichuelas, de 16 a 18 arrobas; arroz, de 20 a 22; panizo, de 20 a 24 rs. fanega; patatas, a 4 rs. arroba; aceite, a 50 rs. arroba; vino, a 8; aguardiente, a 50; azafraán, de 180 a 200 rs. libra.

### MERCADOS CATALANES.

**Barcelona.**—Pocos arribos y poca disposición para la compra, por la paralización del comercio en estos días. Los precios de la última semana han sido los siguientes:

Trigos del país a 19 pesetas la cuartera y el canal a 19 1/2. Los extranjeros se han enaginado de 17 3/4 a 18; los de Marianópolis, los irkas buenos de 18 a 18 1/2.

Harinas en calma, las primeras de Castilla se colocan al detall de 19 1/4 a 19 3/4 pesetas el quintal, las primeras de Aragón, de 18 3/4 a 19 1/4; de clases inferiores de 17 a 18 pesetas.

Cebadas, a 50 rs. la cuartera; maíz, a 11 pesetas la misma medida; aceites, las entradas regulares y alguna mas actividad en la compra, sosteniéndose los precios firmes y con tendencias a tomar favor los nuevos de Tortosa se han pagado a 24 1/4 duros la carga; los viejos a 25, los de Urgel de 24 3/4 a 25 1/4, los viejos dueros a 24 3/4; los de Andalucía, de 24 3/4 a 25 1/4.

En aguardientes se han hecho pocas ventas; los precios fijos, y si bien durante la semana se colocaron algunos espíritus de vino superior a 75 duros la pipa jezezana con casco, quedan a este tipo sin compradores; en los aguardientes de orujo los precios han fluctuado de 63 a 64 duros la pipa, si bien sin demanda.

Vinos: los precios han continuado los mismos que fijamos en nuestra anterior revista, habiéndose observado pocos arribos, efecto sin duda del temporal.

**Figueras.**—Se han hecho operaciones en cereales, notándose alguna demanda mas que de ordinario y tendencia a mejorar los precios, que se pueden fijar en la forma siguiente:

Trigo, de 23 a 25 pesetas el hectólitro. Centeno, de 15 a 15 1/2. Maíz, a 10 80; habas a 17; panizo a 13; cebada a 12; avena a 11 25; habichuelas a 31 25; aceite de primera a 94 90; de segunda a 92 80.

**Tarragona.**—Poca animación en el mercado; los precios han sido: trigos del país, a 72 rs. la cuartera; estranjería de 64 a 78; harinas, de 15 a 20 rs. arrobas.

### MERCADOS VALENCIANOS.

Intensos son los frios que se sienten en la mayor parte de las provincias; con tal motivo, el ganado lanar está padeciendo mucho en los apertos, faltos del pasto necesario; tambien los olivos han sufrido estrordinariamente, habiéndose desgajado mucha parte del ramaje, y no siendo la cosecha de aceituna tan buena como se esperaba.

La siembra se ha verificado, expandiéndose, en vista del estado del suelo, un buen principio en las plantaciones. Los precios del mercado son los siguientes: Trigo claro, de 195 rs. cahiz; el inferior, a 156; aceite viejo, de 52 a 54 arroba; el nuevo, de 44 a 46; vino queura, a 225 reales cuba de 60 cántaros; vino común, a 315; aguardiente de 25 grados, a 28 rs. cántaro; alubias, a 19 reales barchilla, maíz, a 8 rs.

**Alicante.**—El mercado paralizado y pocas entradas, el precio de cereales ha sido: trigo canal de la Mancha, de 50 a 56 rs. fanega; las legas abundan y se venden para Cataluña de 53 a 54.

En trigos extranjeros se han hecho algunas operaciones, a 52 el de Traganrok y de 47 a 49 el valo. En vinos se efectúan compras a los precios que a continuación fijamos, notándose alguna animación, principalmente en los dulces, los que de clase superior se venden a 8 1/2 rs. cántaro, de segunda de 7 a 8 secos, de primero, de 7 1/2 a 8 1/2; de segunda, de 6 a 6 1/2.

Harina de primera, a 86 rs. los 50 kilos. Aceite del país, a 41 rs. arroba.

Anís, sin operaciones, los teneores siguen pretendiendo de 219 a 220 rs. los 50 kilos.

Azafrán, poca demanda, los precios se pueden fijar de 310 a 360 rs. el kílogr., según clase.

Almendras, las entradas abundantes y los pedidos regulares, habiéndose colocado algunas partidas de 240 hasta 260 los 50 kilos.

El comercio de naranja va en progresión ascendente, dando estrordinaria animación al puerto de Valencia; raro es el día que no sale algun gran vapor llevando muchos miles de cajas de aquel fruto para los Estados Unidos. Los mercados de la América del Norte desde hace pocos años se puede considerar como el principal centro donde se dirige la naranja de las fértiles huertas de Valencia.

### MERCADOS DE ANDALUCIA.

**Sevilla.**—Alguna animación en el mercado. Los precios son: aceite, de 45 a 46 rs. arroba. Trigo fuerte, de 44 a 49 rs. fanega; tremes, de 37 a 41. Harina de Santander, de 21 a 22 rs. arroba. Cebada, de 25 a 26 1/2 fanega. Garbanzos superiores, de 79 a 90; inferiores, de 50 a 75. Arroz de dos pasadas, a 22 rs. arroba. Habichuelas del reino, a 20 rs.; de Asturias, a 15. Aceituna reina, barril de fanega, de 85 a pesos fuertes; medianas, barril gaditano, a 12 rs. Petróleo, de 75 a 76 rs. ceja. Manteca de Asturias, de 4 a 5 rs. Papel de estraza, marca mayor, de 90 a 95 reales bala.

**Córdoba.**—Muchas existencias en el mercado y flojedad en las operaciones, los precios son: trigo de 39 a 41 reales fanega, cebada de 24 a 25, habas de 37 a 38, garbanzos de 66 a 90, ensaia de 19 a 20, maíz de 44 a 45, algarrobas de 32 a 34, alpiste de 50 a 60, aceite nuevo a 40 reales arroba, añejo a 42 en los molinos, en la ciudad a 49.

**Huelva.**—Trigo de 43 a 48 rs. fanega, cebada de 21 a 24, habas de 34 a 36, garbanzos de 90 a 100, harina de primera a 21 rs. arroba, aceite nuevo a 65.

**Granada.**—Trigo de 82 a 102 rs. hectólitro, cebada de 52 a 60, habas de 54 a 60, maíz de 53 a 60, garbanzos de 150 a 160.

**Jerez.**—Trigo de 45 a 50 rs. fanega, cebada de 22 a 24, habas de 36 a 37, aceite de 50 a 56.

**José.**—Trigo de 41 a 45 rs. fanega, cebada de 21 a 24, habas de 34 a 40, aceite de 48 a 50.

**Málaga.**—Poca importancia ha merecido el mercado en la anterior semana; los precios no han tenido sensible alteración; a la pasa parece haber llegado ya la época de calma; en aceites, insignificantes las operaciones, se espera algun alza en este artículo, porque la cosecha no ha sido tan buena como se esperaba. En trigos y harinas se han hecho algunas transacciones, si bien los precios se han mantenido sin variación.

Las cotizaciones han sido: Trigo del país, de 44 a 54 rs. fanega. Del extranjero, no hay existencias. Harinas, muy surtida la plaza; las de primera se vendían a 23 1/2 rs. arroba. Cebada, pocos arribos; los precios de 26 a 27 reales fanega.

Aceite, flojedad en las transacciones, el nuevo se ofrecía a 42 rs. arroba; el viejo, a 44. Garbanzos, de primera, de 100 a 120 rs. fanega; de segunda, de 60 a 90; los superiores, de 180 a 200. Higos, de 12 a 20 rs. secete.

Jabón, puesto a bordo, a 190 rs. quintal el de primera, a 170 el de segunda y a 120 el ordinario. Petróleo, la caja de buena marca, de 80 a 82 reales; el de barriles, de 28 a 29 rs. arroba; hay grandes existencias.

Pasas, encalmado el mercado, el fruto corriente, de 27 a 28 rs. caja; el mejor, de 34 a 36; del escombros se han hecho operaciones de 26 a 27.

## BIBLIOGRAFIA.

### LOS SALMOS DE DAVID

PUESTOS EN VERSO CASTELLANO.

En el número 566 de nuestro periódico, y en esta misma sección publicamos el anuncio de la obra que con el título arriba indicado, y bajo los mejores auspicios, ha publicado el ilustrado catedrático de la universidad central D. Justo Barbagero, y recomendándola desde luego por su importancia, nos reservamos hablar mas detenidamente de ella. Cumpliendo ahora con lo que ofrecimos, vamos a emitir nuestro juicio en la parte que nos corresponde, considerándola como obra literaria, como una bella traducción de los salmos, destinada a ocupar un lugar muy digno entre las versiones clásicas.

Empezaremos por reconocer lo competencia del señor Barbagero para esta clase de trabajo. Profesor de lengua hebrea y de Sagrada Escritura, y versado en la ciencia teológica propia de su estado, ha podido por una parte conocer y penetrar el sentido de los Salmos, y por otra evitar las vacilaciones y dudas que hubieran paralizado el genio y detenido la pluma de otro traductor menos seguro de sí mismo en la exposición de la doctrina. Así vemos que el principal encanto de la versión del Sr. Barbagero es la sencillez y claridad, no habiendo pasado alguno que no pueda ser entendido fácilmente.

Parece como el resumen de una lectura de exégesis, en que después de haber analizado cada salmo, y de haber hecho notar los pasajes oscuros y difíciles, se ofrece la interpretación mas natural de todos ellos enlazándolos con su argumento. El mérito de este trabajo no aparece leyendo solo la versión; es preciso leer el texto, y por las dificultades que en él se presentan, se estimará en su justo valor la habilidad del intérprete, como se conoce el mérito del anticuario por las inscripciones que descifra.

En este concepto son notables los salmos 73 y 137, que leídos en la Vulgata apenas se pueden entender, y con la versión del Sr. Barbagero se aclaran y comprenden todas sus ideas.

Las causas de esta oscuridad las explica de una manera plausible el autor en su nota al segundo de estos salmos. La lengua griega cuando hicieron los setenta intérpretes su versión, era escasa en palabras y conceptos teológicos, y precisamente el salmo 137 presenta el cuadro mas grandioso de los sublimes atributos de la Divinidad. El bosquejo que hicieron de ellos los setenta intérpretes, de donde procede la versión latina de los salmos, lo completa el Sr. Barbagero acudiendo al original hebreo. Igualmente pinceladas se observan en otros muchos salmos, pero sin alterar el fondo de doctrina que contiene la vulgata, y transcribiendo de una manera gráfica sus principales frases y sentencias:

«Esa piedra irregular que desechó el constructor, tú la apropiaste mejor; la hiciste piedra angular.»

Es una traducción corriente de las palabras proféticas del salmo 117, que cita el Salvador en el evangelio: *lapidem quem reprobaerunt edificantes, hic factus est in caput anguli.*

«Han taladrado con gruesos clavos mis manos y pies, y se pusieron después a contar todos mis huesos. Miraron, y remiraron, de la avaricia atraídos; se partieron mis vestidos y mi túnica sortearon.»

son, con una ligera ampliación, las palabras del salmo 21, con que el profeta describe estas dolorosas escenas del Calvario.

Por el mismo estilo traduce el Sr. Barbagero la mayor parte de los salmos; de manera que el que los sabe y recita en latín, puede seguir el orden de ellos y repetirlos de memoria; resultando de aquí el agrado con que se leen sus versos, y ese sabor bíblico y religioso unión que se experimenta, por su semejanza con la vulgata latina.

Aparte de la exactitud en la versión, que bastaría para hacer recomendable la obra de que nos ocupamos, el Sr. Barbagero da muestras en ella, no solamente de sus conocimientos poéticos, sino de su aptitud para tratar y componer en los diferentes géneros de poesía. Todos ellos, desde la oda hasta el idilio, y desde el epitalamio a la elegía, se encuentran en la colección de los Salmos; y a todos ellos, según la variedad del asunto, acomoda el Sr. Barbagero los acordes de su lira.

Suave y armoniosa es en el epitalamio del salmo 44, dulce y agradable en los salmos 129 y 127, suena fuerte y vigorosa en la magnífica oda del salmo 67, sube o baja de punto en el 17, y sostiene una entonación poética en todo el salmo 103: *Benedic anima mea Domino.*

La concisión y la energía son los caracteres de la poesía hebrea, y el traductor castellano ha encontrado en nuestra lengua palabras y frases para expresar las ideas con igual energía y a veces con mayor concisión. Léanse las estrofas del salmo 17, en que se describen los efectos de la ira del Señor, y particularmente estas dos

estancias del salmo 137, en que buscando el Profeta esconderse a la vista de Dios, sube al cielo, baja al abismo, huye al extremo del mar, y por todas partes le encuentra:

«Si subo al cielo, allí estás; bajo al abismo, te encuentro; quiero volar mar adentro, y delante de mí vas. Allí me lleva tu mano, que por mí solo no voy; allí de tu diestra estoy bajo el poder soberano.»

Con gusto copiaríamos otros muchos pasajes y aun salmos enteros de tan preciosas paráfrasis, si no nos hallásemos vacilantes en la elección: todos ellos son hermosos, y aun los mas cortos y lijeros, como el 121 y 132 de los graduales, brillan como suaves perlas en esta primera colección de rubíes y diamantes dispuesta y ordenada por el divino artefice.

Felicitemos al Sr. Barbagero por tan importante y bien acabado trabajo, y no dudamos que la lectura de los Salmos, harto descuidada hasta ahora por falta de una traducción clara y atractiva, formará en adelante las delicias de las personas piadosas, y aun llenará útil y agradablemente los oídos de las literatas e instruidas. Esta obra, como ya digimos, forma un tomo en 8.º prolongado, y se halla de venta en Madrid en las principales librerías, y en casa del autor, calle de la Madra, núm. 19, a quien pueden dirigirse los eclesiásticos que gusten adquirirla a cuenta de misas.

## GACETILLAS.

¿Qué consiguen algunos con salpicar sus conversaciones de horribles blasfemias y de frases indecorosas? ¿Proba esto buena educación y sentimientos de moralidad? Al contrario, habla desfavorablemente del que las vierte, y le degrada a los ojos de la generalidad. No se eche en olvido lo que reclaman la moral y el orden, y que tanto eleva y recomienda a quien no desatiende, antes bien, practica lo que ambos exigen. Cosas hay que aspestan, y una de ellas es la que indicamos.

El domingo próximo 31 de Diciembre se verificará en la plaza de toros de Madrid la octava corrida de novillos, repitiéndose la nueva mojiganga titulada «La degollación de los inocentes... de pluma o pelo.»

Así como así, los toros y los novillos son la degollación del sentido común y de algunas cosas mas.

La academia española trata de solemnizar el paso del emperador del Brasil por Madrid a fines de Enero con una sesión solemne en su obsequio. En ella, según noticias, el Sr. Valera leerá una parte de las cántigas de D. Alonso el Sabio, el Cuento una Memoria sobre poetas portugueses y españoles, y un canto de las Lusiadas de Camoens, traducido en verso castellano por el señor conde de Chaste.

Está muy de moda en París un nuevo vals, compuesto por el Sr. D. Julio Klein, titulado *Fraises au Champagne*. Es una pieza a propósito para salón, así como para baile.

El día 1.º de Enero a las cuatro de la tarde se verificará en el teatro real de la Opera, como funcion estrordinaria de la gran espectáculo titulada *Don Sebastian*. Los precios de billetes reducidos serán los mismos que tuvieron en la función de Pascua por la tarde.

Un naviero de Cádiz, poseído de los mas patrióticos sentimientos, ha contestado a las invitaciones del Centro hispano-ultramarino con la oferta de conducir gratis en sus barcos 1.000 toneladas desde la Península a la isla de Cuba. Digno de aplauso es este acto de desprendimiento.

Un inglés vió en el escaparate de una fonda una lengua de ternera muy bien guisada. Entró en la fonda, y le dijo al mozo:

—Mochacho, mi sacar otro lenga.

El mozo, que era andaluz, sacó la suya, y se la enseñó al inglés.

—¡Barbarro! exclamó el inglés: no, no pedir lengua de burro, pedir la que está en el escaparate de la puerta.

Leemos en un periódico:

«Se dice que vive un hombre en California que gradualmente cambia su hermoso color blanco en negro. Asegúrase que en el tratamiento de una úlcera inveterada, el médico, como último recurso, después de haber agotado los que le ofrecía su arte, injertó, por decirlo así, en dicha úlcera un pedazo de piel cortada a un individuo africano. Efectuóse una pronta cicatrización: restablecióse el paciente; pero, con sorpresa suya, notó que la piel de su brazo iba adquiriendo paulatinamente un color negro, hasta el extremo de presentar hoy una tercera parte de su brazo el color negro peculiar a la raza etiope. Esa operación quirúrgica ha sido, hasta la fecha, única en su género.»

Esto no es novio é ben trovato.

En el Salón Elsava se dispone para hoy jueves una variada y entretenidísima función, cuyas obras han sido elegidas y dirigidas por las actrices de la compañía. Se representarán los cuadros tercero y cuarto de *Don Juan Tenorio*, en que los papeles masculinos serán desempeñados por las señoras y vice-versa. Seguirá la *Gallegada*; después *Las citas a media noche*, por las actrices exclusivamente, y terminará el inocente espectáculo con la tradicional tonadilla del Tripiil.

Muy pronto se pondrá en escena en el favorecido teatro de la Alhambra, un drama que ha hecho furor en Italia y que está basado en un episodio de la guerra de nuestra Independencia: titúlase «Celina de Alvear» ó «Todo por la patria.»

Memos oído hacer grandes elogios de esta producción, en que están a grande altura, tanto el ilustre Meyeroni como el eminente Elvira Pasquill.

El viernes día de moda, se ejecutará «Adriana Lecouvreur.»

Los aficionados a la música celebran mucho que la señorita Ortolani se haya encargado de la parte de reina Margarita en la grandiosa ópera *Los Hugonotes* que dentro de pocos días ha de cantarse en el teatro de la plaza de Oriente. La simpática artista contribuirá poderosamente a que esta ópera sea una de las que mejor se ejecuten en la actual temporada, y es natural que los dilettanti se lo agradezcan y le demuestren como siempre su entusiasmo. Creemos que la empresa aun antes de que aparezcan las justísimas excitaciones de la prensa, había resuelto que se cantaran los cinco actos de la ópera, pues lo contrario sería una falta inexcusable.

En la plaza de San Ildefonso.—Se sus dimonestas y no hacis caso y si un hombre se disproporciona sus incomedias y decís que damos cuenta al juez pulitico y luego, para acabar de... fastidiar, mos llamais guindillas.

Historico.

Hé aquí el sumario del último número del «Correo de la Moda».

Revista de modas, por doña Joaquina Balmaseda.—Mojas: Traje para niño.—Traje para reunión.—Traje nupcial.—Lazos de encaje y cinta para corbata.—Lazos de novedad para cinturon.—Limonera de cintas y encaje.—Vestido para niña.—Mangas elegantes.—Paletot para señora.—Traje escotado para sociedad.—Traje alto para teatro.—Túnica para reunión.—Cuello, puño y lazo corbata de guipure.—Echarpe de cachemir para sa-

lida de teatro.—Vest